

ESTUDIO SOBRE LOS REPERTORIOS BIOBIBLIOGRÁFICOS HISPANOAMERICANOS

Por Amancio Labandeira Fernández

1. INTRODUCCIÓN

El presente estudio sobre los repertorios biobibliográficos hispanoamericanos se dividirá en internacionales y nacionales; pero antes de entrar en el análisis de estos dos grupos de obras, es preciso mencionar una serie de repertorios bibliográficos de temática americana, porque aportan una gran cantidad de información a las referencias biográficas que aparecerán a lo largo de este trabajo.

Así pues, refiriéndonos a los repertorios bibliográficos que recogen las obras relativas (o con meras referencias) a América, debemos citar en primer lugar a Antonio de León Pinelo, quien es considerado el pionero de este tipo de estudios por publicar en 1629 su *Epítome de la Biblioteca Oriental i Occidental, Náutica i Geográfica*¹; en segundo término es necesario señalar a Henry Harrise, quien en 1866 publicó su *Bibliotheca Americana Vetustissima*², y por la cual fue llamado «Príncipe de los Americanistas»; y en tercer lugar debemos tener en cuenta a José Toribio Medina, el más insigne bibliógrafo de América, quien desde 1898 a 1907 publicó su magna *Biblioteca Hispano-Americana (1493-1810)*³, compuesta de siete volúmenes en los que se contienen 8.481 títulos.

Haciendo un poco de historia diremos que en 1585 Alonso de Zurita terminaba su «*Relación de la Nueva Espana*» y ponía al comienzo un catálogo de 46 autores que habían escrito historias de las Indias, pero no precisa sus títulos, y ni siquiera si fueron impresas; y omite obras como la «*Historia de las Indias*» del padre Las Casas, las «*Décadas*» de Mártir de Anglería; los «*Naufragios*» de Alvar Núñez, y la «*Historia General*» de Sahagún, entre otras. Más interés tiene la «*Historia eclesiástica indiana*», que en 1596 terminó el franciscano Jerónimo de Mendieta, la cual recoge muchas noticias de la historia, religión y costumbres de los aztecas, y lleva un índice de las cosas notables contenidas en el volumen, en donde bajo los nombres propios se anotan las obras que aquellos escribieron.

Más tarde, en 1613, el franciscano Juan de Torquemada, aprovechando gran parte del material de la «*Historia eclesiástica indiana*», confeccionó una voluminosa cró-

¹ Madrid. Juan González. 1629, 44 hs. + 186 + XII pp. + 1 h.; reproducción facsímil con prólogo de Diego Luis Molinari en Madrid y Buenos Aires. Bibliófilos Argentinos. 1919.

² Henry HARRISE, *Bibliotheca Americana Vetustissima. A description of works relating to America published between the years 1492 and 1551*. New York. Geo. P. Philes. Bradstreet Press. 1886, LIV + 519 pp.

³ José Toribio MEDINA, *Biblioteca Hispano-Americana (1493-1810)*. Santiago de Chile. Imp. y Grab. en casa del Autor. 1898-1907, 7 vols.

nica religiosa bajo el título genérico de «*Monarquía indiana*», que constituyó la biblia del aztecismo hasta que Joaquín García Icazbalceta publicase, en 1870, la obra de Mendieta. El estudio de Torquemada tampoco tiene una relación directa con la bibliografía, pero en el capítulo XXIII del libro XIX hay un intento de inventario de lo que hicieron los franciscanos en las lenguas de los indios, y cita 22 autores, cuyas obras son en su mayoría, catecismos, sermones, vocabularios y gramáticas.

A partir de Torquemada van a ser tres Cronistas Mayores de Indias los que se ocupan de reunir noticias sobre los escritores de asuntos americanos; el primero de ellos es Antonio de Herrera, que desempeñó el cargo desde 1596 a 1624 y que abre sus «*Décadas*» con una pequeña lista de 33 autores; el segundo Tomás Tamayo de Vargas, autor de la *Junta de libros, la mayor que España ha visto en su lengua hasta 1624*, y el tercero Antonio de León Pinelo, que en 1629 publicó su «*Epítome*», y que tanto se apoyó en la obra anterior.

Muchos son los estudios⁴ realizados sobre Antonio de León Pinelo, pero todavía se duda de que naciese en Valladolid y aún no se conoce la fecha exacta de su nacimiento, creyéndose que pudo haber tenido lugar entre 1590 y 1592. Hijo de un matrimonio judío⁵, que tuvo que emigrar de Portugal a España, cursó sus primeras letras en Valladolid y en 1604 se trasladó con su familia al Río de la Plata, viviendo unos años en Buenos Aires y Córdoba del Tucumán, hasta que en 1612 su padre decide instalarse en Lima, donde Antonio de León cursará la carrera de Jurisprudencia en la Universidad de San Marcos, obteniendo en 1619 la licenciatura en Derecho Canónico.

Ocupó distintos cargos en la administración, entre otros el de alcalde y corregidor de las minas de Oruro, y regresó a España en 1621, comenzando poco después a trabajar en la recopilación de las Leyes de Indias como colaborador de Rodrigo de Aguiar y Acuña, y quedando, al fallecimiento de éste en 1629, al frente de esta tarea.

El prestigio y posición intelectual ganados por León Pinelo, desde los primeros años de su estancia en Madrid, le llevaron a mantener una cordial amistad con los eruditos de la Corte, y, especialmente, con los dramaturgos Lope de Vega y Juan

⁴ Véanse entre otros los de Diego CISNEROS, «Noticia histórica de los tres hermanos Pinelos». *Mercurio Peruano*, I, Lima, núm. 20, 1791, pp. 174-184; José Toribio MEDINA, «Prólogo» de la *Biblioteca Hispano-Americana*, op. cit., vol. VI, pp. XLIX-CIX; Juan E. O'RYAN, *Don Antonio de León Pinelo. Notas i rectificaciones*. Valparaíso. 1903; Antonio LARROUY, «La familia de León Pinelo en el Río de la Plata», en *Actas del Congreso Internacional de Americanistas. Sesión de Buenos Aires, 17-23 de mayo de 1910*. Buenos Aires. Robert Lehmann-Nitsche. 1912, pp. 607-609; Luis Alberto SÁNCHEZ, «Don Antonio de León Pinelo, primer bibliógrafo americano», *Boletín Bibliográfico, publicado por la Biblioteca de la Universidad de San Marcos de Lima*, año VI, vol. III, núm. 5, 1928, pp. 212-222; Luis AZNAR, «Precursores de la bibliografía histórica americanista». *Humanidades*, XXVIII, La Plata, 1940, pp. 263-315; Boleslao LEWIN, *Los León Pinelo*. Buenos Aires. 1942, 52 pp.; Guillermo LOHMANN VILLENA, «El testamento de don Antonio León Pinelo». *Revista de Indias*, VI, Madrid, núm. 19, 1945, pp. 33-72; Raúl A. MOLINA, «Antonio de León Pinelo y su vida en América. Su testamento y su obra». *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, XXIV-XXV, Buenos Aires, 1950-1951, pp. 453-504; José Simón DÍAZ, «Anales de Madrid de León Pinelo». *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo*, 24, Madrid, 1955, pp. 153-201; Guillermo LOHMANN VILLENA, «Fuentes bibliográficas del *Epítome* de León Pinelo». *Revista Interamericana de Bibliografía*, V, num. 3, 1955, pp. 153-164; y Agustín MILLARES CARLO, *Tres estudios biobibliográficos. I. Juan López de Palacios Rubios. II. Antonio de León Pinelo y su «Epítome». III. El cronista Gil González Dávila y sus obras*. Maracaibo. Tipografía Moderna. 1961, pp. 66-113.

⁵ Véase lo que dice sobre esto José Toribio MEDINA en su *Biblioteca Hispano-Americana*, op. cit., vol. VI, pp. XCV-XCVI.

Ruiz de Alarcón. En 1655 fue nombrado oidor supernumerario de la Sala de Justicia de la Casa de Contratación de Sevilla, con residencia en la Corte; y en 1658 fue nombrado Cronista Mayor de Indias, cargo que desempeñó hasta su muerte acaecida el 21 de julio de 1660⁶.

El título de «*Epítome*» que León Pinelo puso a su obra responde a la realidad, pues en la «Dedicatoria» nos revela haber resumido un estudio mayor que estaba realizando; y tras afirmar que en este resumen no hay línea que no haya costado la lectura de muchas, se duele de que los eruditos del momento, ignorando lo que acontece en los reinos más ricos e importantes poseídos por la Corona, se desvelen en el estudio de lo que hicieron y fabularon los antiguos griegos y romanos; y esto mismo señala su hermano, el doctor Juan Rodríguez de León, en el «Discurso apologético», declarando que la obra que ahora aparece como breve epítome será en su segunda impresión un extenso libro del «que tiene ya vencidos más de doientos pliegos», y en donde cada uno de los autores será tratado por extenso, y las materias de que trata separadas con más precisión.

Las fuentes en las que se apoyó León Pinelo para escribir su obra fueron su propia biblioteca y las existentes en Madrid. En lo que se refiere a su biblioteca hay que señalar que estaba dividida en dos partes: la primera constaba de unos 1200 libros que trataban sobre la Virgen María, y a su muerte fueron entregados al convento de San Francisco de Madrid a cambio de que se dijese 2.792 misas por su alma; la segunda estaba formada por un considerable número de manuscritos y 2.250 libros de diversas facultades, entre los que se encontraban más de 300 que trataban sobre las Indias Orientales y Occidentales, y que fueron donados al Archivo del Real y Supremo Consejo de Indias; siendo vendido el resto a Juan Valdés, librero de la Corte, por diez mil reales de vellón; a quien es posible que se los comprase el bibliófilo José de Pellicer y Salas, para terminar más tarde dispersos en diversas colecciones⁷.

Sobre las bibliotecas existentes en esos momentos en Madrid, diremos que las había excelentes y entre ellas destacaban la de Luis Fernández de Córdoba, Duque de Sessa; la del Consejero de Indias Lorenzo Ramírez de Prado, que contenía unos diez mil volúmenes; la del Regente del Consejo de Italia Juan Bautista Valenzuela Velázquez; la del jesuita Juan Eusebio Nieremberg, importante sobre la flora y fauna indianas; la de Juan Saldierna, que conservaba el manuscrito de la *Historia de Santa Marta* de fray Pedro de Aguado; la del Condestable de Castilla Juan Fernández de Velasco; la del Conde Duque de Olivares, Gaspar de Guzmán; la del dominico Gregorio García; la del Colegio Imperial de los Jesuitas; la del jurista Juan Solórzano Pereira; la del Palacio de los Reyes; la del Cronista Mayor de Indias Luis Tribaldos de Toledo, etc⁸.

Casi todas estas bibliotecas —más la de El Escorial y las que poseían las dos Secretarías del Supremo Consejo de las Indias, además del archivo de Simancas—, fueron visitadas por León Pinelo; y de ellas tomó gran parte de los datos que nos ofreció en su «*Epítome*», al examinar con detenimiento compilaciones de carácter general como las «*Navigazioni et Viaggi*»⁹ de Juan Bautista Ramusio; y repertorios

⁶ Cf. Agustín MILLARES CARLO, *art. cit.*, p. 86.

⁷ Cf. Guillermo LOHMAN VILLENA, «El Testamento...», *art. cit.*, p.58.

⁸ *Ibidem*, pp. 58-59.

⁹ *Navigazioni et viaggi; con molti e vaghi discorsi*. Venecia. Giunti. 1563-1606, 3 vols.

como el «*Index*»¹⁰ de Giustiniani; la «*Bibliotheca*»¹¹ de Possevin; los «*Hispaniae illustratae*»¹²; el «*Catalogus clarorum scriptorum Hispaniae*»¹³ de Valerius Andreas Taxander; la «*Bibliotheca Oxoniensis*»¹⁴, etc...

El «*Epítome*» lleva un índice alfabético de las 44 lenguas en las que se escribieron las 1.550 obras que en él se registran, estando, sin embargo, todos los títulos traducidos al español; seguramente por que el autor creía que los más interesados en conocer las cosas de Indias debían de ser los españoles. Esta obra escrita en español es la primera bibliografía que trata del Nuevo Mundo, y está dividida en cuatro partes o «bibliotecas»: 1.^a) *Oriental*, que trata de los viajes e historia de las tierras desde el norte de África hasta Japón. 2.^a) *Occidental*, que reúne las obras relativas a América y Filipinas. 3.^a) *Náutica*, que enumera las obras dedicadas a la navegación y cosmografía; y 4.^a) *Geográfica*, que contiene obras referentes a descripciones de Tierras y países; y a su vez estas «bibliotecas» se subdividen en «títulos»; así la segunda parte, la «*Biblioteca Occidental*», que es la que nos interesa, presenta los veintisiete «títulos» siguientes:

I. Historias primeras de las Indias y títulos de ellas.—II. Historias generales de las Indias.—III. Historias más generales de las Indias.—IV. Historias de la Nueva España.—V. Historias de Nuevo México.—VI. Historias de la Florida y sus provincias.—VII. Historias de las Filipinas y las Molucas.—VIII. Historias del Perú.—IX. Historias del Reino de Chile.—X. Historias del Río de la Plata.—XI. Historias del Estrecho de Magallanes.—XII. Historias de Santa Cruz del Brasil.—XIII. Historias de Marañón y Dorado.—XIV. Historias del Nuevo Reino de Granada.—XV. Historias de Ciudades.—XVI. Historias de viajes y navegaciones.—XVII. Historias de los indios occidentales.—XVIII. Autores que han escrito en lenguas de las Indias.—XIX. Autores que escriben de la conversión de los indios.—XX. Historias de religiones y religiosos.—XXI. Autores morales y políticos de las Indias.—XXII. Recopilaciones de las leyes de la Indias.—XXIII. Historias de los varones santos de Indias.—XXIV. Libros de fiestas y exequias.—XXV. Historias naturales de las Indias.—XXVI. Colectores de libros de Indias.—XXVII. Autores de cuyos escritos hay dudas.

Ante este esquema observamos que las obras están ordenadas por regiones y temas. En el aspecto regional se comienza por las historias generales de América, para continuar por los núcleos geográficos más importantes y terminar con las ciudades; y en lo temático se presentan unas divisiones bien definidas y que muestran un panorama completo de lo que podía ser útil para un erudito del siglo XVII interesado en las cosas americanas.

Para Luis Aznar el repertorio de León Pinelo está por encima de cuanto hasta entonces se había hecho en materia bibliográfica; pero critica acertadamente los tres primeros títulos de la «*Biblioteca Occidental*», ya que en el primero, «Historias primeras de las Indias y títulos de ellas», se coloca la obra de Solórzano Pereira

¹⁰ Fabiano GIUSTINIANI, *Index universalis alphabeticus*. Roma. 1612, 648 pp.

¹¹ Ant. Possevini *Bibliotheca selecta de ratione studiorum ad disciplinas et ad salutem omnium gentium procurandam*. Romae. Ex typographia Vaticana. 1593.

¹² *Hispaniae illustratae, seu rerum, urbimque Hispaniae, Lusitanae, Aethiopiae, et Indiae scriptores varii*. Francofurti. Claudius Marnius et Haeredes Johannis Aubrii. 1603-1608, 4 vols.

¹³ Maguncia. Tip. Balthasaris Lippij. 1607, 106 pp.

¹⁴ Cf. *Epítome*, pp. 2, 34, 35, 169 y 171. Para más datos de este tipo de repertorios debe verse el citado artículo de Agustín Millares Carlo, páginas 100 a 103.

Disputationes de Indiarum iure, cuyo primer tomo fue publicado en una fecha tan moderna como es la de 1629; y sobre el segundo y tercer título afirma que están deficientemente caracterizados, pues la distinción entre «historias generales» e «historias más generales» no tiene sentido bibliográfico ni historiográfico; y es pueril pensar que las «*Décadas*» de Pedro Mártir y la *Historia general de las Indias* de Gonzalo Fernández de Oviedo, englobadas en las «Historias generales de Indias», sean menos generales que las de Las Casas, López de Gómara, Benzoni y Herrera, solamente porque fueron escritas antes¹⁵.

La colocación de las entradas es cronológica, y debajo de la primera edición se ordenan las reediciones, traducciones, transcripciones parciales y las refundiciones; constando las fichas bibliográficas de nombre y apellidos del autor, título traducido al español (casi siempre abreviado), lengua en que está escrita la obra, e indicación de si se trata de un manuscrito o un impreso: en el primer caso se cita donde se guarda y en el segundo, cuando fue impresa y el formato.

Para cerrar esta breve reseña afirmaremos, como lo hace Lohman Villena, que el «*Epítome*» es el cimiento de la bibliografía americanista, y que «constituye el verdadero hilo de Ariadna para iniciar indagaciones sobre las más antiguas fuentes de información indianas, aun a despecho de sus equivocaciones, de la confusión o escasa precisión en los títulos y de la indeterminación con que aparecen algunos autores»¹⁶.

En los años 1737 y 1738 salió de las prensas una nueva edición del «*Epítome*»¹⁷ considerablemente aumentada y enmendada por Andrés González de Barcia Carballido, personaje madrileño, nacido en 1673, que ocupó los cargos de Ministro del Supremo Consejo y Cámara de Castilla y Gobernador de la Sala de Alcaldes de Casa y Corte. Autor de varias obras relacionadas con la historia y el descubrimiento de América; fue también uno de los fundadores de la Real Academia Española, y su biblioteca particular pasó a formar parte de los fondos primitivos de la Biblioteca Nacional¹⁸.

González de Barcia nos declara en su «Proemio» que resultaron infructuosas todas las gestiones que realizó para localizar los materiales de la obra extensa que estaba componiendo León Pinelo, y de la cual el «*Epítome*» era solamente un compendio. No obstante, y a la vista de que el «*Epítome*» era de difícil localización por la escasez de ejemplares, se decidió a reeditarlo; y para ello mandó traer de Europa catálogos y libros, muchos de los cuales llegaron cuando no podían ser colocados en el puesto que les correspondía, y por ello tuvo que hacer varios «Apéndices» en su edición, que quedó compuesta en tres volúmenes de 464, 460 y 403 páginas.

El nuevo editor mantuvo el esquema de León Pinelo, dividiendo la obra en cuatro «bibliotecas», por lo que quedaron todas ellas muy aumentadas, como puede

¹⁵ *Art. cit.*, pp 287-290.

¹⁶ Guillermo LOHMAN VILLENA, «Un capítulo de heurística peruana. Acotaciones a las fuentes documentales relativas al Perú en el *Epítome* de León Pinelo». *Revista de Historia de América*, 47, México, 1959, p. 2.

¹⁷ Antonio DE LEÓN PINELO y Andrés GONZÁLEZ DE BARCIA CARBALLIDO Y ZÚÑIGA, *Epítome de la Bibliotheca Oriental, y Occidental, Náutica, y Geográfica*. Madrid. En la Oficina de Francisco Martínez Abad. 1737-1738, 3 vols.; reproducción facsímil patrocinada por Carlos Sanz López, en Madrid, Gráficas Yagües, S.L. 1973.

¹⁸ Cf. José FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, *Historia de la bibliografía española*. Madrid. Compañía Literaria. 1994, p. 72.

verse en la «*Geográfica*», que contenía unos 200 títulos y que ahora constaba de más de 6.000; y en lo referente a la «*Occidental*» bastará decir que en el primer título se recogían 19 autores, y en esta segunda edición se citaban cerca de 200¹⁹; siendo el total de las obras reunidas 23.500, que contrastan fuertemente con las 1550 de la primera edición. La obra de González de Barcia, a la que dedicó trece años, no tiene una buena calidad de impresión; son frecuentes las erratas y tiene muchas páginas sin numerar; pero, no obstante, fue durante mucho tiempo la guía más segura y completa de los americanistas.

Después de la aparición, en 1629, del «*Epítome*» de León Pinelo²⁰, la rebusca de obras de temática americana debe realizarse en la insuperable «*Bibliotheca Hispana 'Nova'*» (1672) de Nicolás Antonio, quien trata de reunir todos los escritores españoles comprendidos entre los años de 1500 a 1670; y que aunque no aumenta considerablemente la nómina de autores que nos proporciona León Pinelo, sí que añade información definitiva en las biografías de los interesados y en las obras que estos realizaron.

Además, en este siglo XVII es necesario tener en cuenta las obras emanadas de los miembros de las órdenes religiosas: así, entre los jesuitas, se debe mencionar el estudio del padre Pedro de Rivadeneyra *Illustrium Scriptorum Religionis Societatis Iesu Catalogus* (1608), con interesantes noticias sobre América; y el anónimo *Catálogo de algunos varones insignes en Santidad, de la Provincia del Perú de la Compañía de Jesús*, impreso en Sevilla el año 1633; sobre los dominicos en México da noticias Agustín Dávila Padilla en «*Historia de la fundación y discurso de la provincia de Santiago de México*» (1596), y fray Alonso Fernández destinó dos capítulos de su «*Historia eclesiástica de nuestros tiempos*» (1611) al estudio de libros y autores americanistas. Por su parte los agustinos dieron a la luz el repertorio «*Alphabetum Augustinianum*» (1644) de Tomás de Herrera, que contiene interesantes datos sobre América; y la «*Breve suma de la Provincia del Perú*» (1651) de Juan Martín Maldonado; y de los franciscanos se deben destacar los repertorios sobre México de Baltasar de Medina, «*Crónica de la Santa Provincia de San Diego de México*» (1682), y «*Menologio franciscano*» (1697) de Agustín de Vetancur.

En el siglo XVIII la más alta aportación a la bibliografía americana es la reedición ya citada del «*Epítome*» de León Pinelo realizada por González de Barcia Carballido, y que salió de las prensas madrileñas de Francisco Martín Abad en los años 1737 y 1738; y sigue cronológicamente a esta obra la «*Idea de una nueva historia general de la América Septentrional*» (1746) de Lorenzo Boturini, con mapas, pinturas, crónicas y calendarios escritos por indios y misioneros, imprescindibles para el conocimiento de las naciones que poblaron la Nueva España.

Las órdenes religiosas estaban representadas en esta centuria por los estudios de los siguientes autores: dominicos; Jacobus Quetif y Jacobus Echard. «*Scriptores Ordinis Praedicatorum*» (1719-21, 2 vols.), que está dedicado a los dominicos de los siglos XVI y XVII y constituye una fuente importante de datos americanos. Franciscanos: Juan de San Antonio. «*Bibliotheca universal franciscana*» (1732-33, 3 vols.), con abundantes noticias de libros referentes a América; y jesuitas: Fran-

¹⁹ Cf. Luis AZNAR, *art. cit.*, pp. 301-302

²⁰ Véase para lo que sigue Henry HARRISE, *Op. cit.*, pp. X-LIV; José Toribio MEDINA, *Biblioteca Hispano-Americana (1493-1810)*, *op. cit.*, vol. VI, pp. CXI-CXXX; y Luis Aznar, *art. cit.* pp. 291-315.

cisco Saverio Clavigero. «*Storia antica del Messico*» (1780-81, 4 vols.), que reseña 134 autores que escribieron en lenguas indígenas de la Nueva España.

En este mismo siglo XVIII aparecen los repertorios de temática americana publicados en otros países europeos; tales son los casos de Portugal e Inglaterra. En la primera de estas naciones vio la luz la «*Bibliotheca Lusitana*» (1741-1759, 4 vols.) de Diego Barbosa Machado, en la que se pueden encontrar numerosas obras referentes a las posesiones portuguesas en América; y en Inglaterra uno de los primeros en realizar esta labor de recopilación fue White Kennett al publicar, en 1713, su «*Bibliotheca Americanae Primordia*»; que, prácticamente, representa el primer repertorio dedicado exclusivamente a América después del «*Epítome*» de León Pinelo; y ya en el último cuarto de siglo aparecen «*The History of the Discovery and Settlement of America*» (1777) de William Robertson, quién para realizar su obra tomó, además de documentos impresos, manuscritos que hizo transcribir en España y Austria, y testimonios de personas que habían viajado por América; y en 1789 la «*Bibliotheca Americana*», trabajo colectivo que recoge noticias referentes a Norte y Suramérica; pero muy descuidado en lo que se refiere a la reproducción de los títulos de obras españolas, que forman la mayor parte de este volumen compuesto de 272 páginas.

La bibliografía americanista en el siglo XIX puede dividirse, en un plano muy general, en repertorios impresos en Europa y repertorios aparecidos en América; y más adelante, cuando nos refiramos a las obras de Henry Harrise («*Bibliotheca Americana Vetustissima*») y José Toribio Medina («*Bibliotheca Hispano-Americana*»), precisaremos más estos datos.

En el ámbito europeo, y concretamente en España, se inicia la aparición de estos estudios con el «*Catálogo de los autores que han escrito de la América*» de Antonio de Alcedo, que se encuentra todavía manuscrito en 1.028 páginas, y que puede considerarse prácticamente como una reedición puesta al día del «*Epítome*» de León Pinelo y González de Barcia Carballido; y a partir de esta fecha la bibliografía americanista se encontrará dispersa en numerosos catálogos como el de Salvá, Fernández de Navarrete, Gallardo, etc., y en otros referentes a las órdenes religiosas, tipobibliografías, por características personales, etc., y, además deberán tenerse en cuenta los estudios del Conde de la Viñaza, «*Bibliografía española de las lenguas indígenas de América*» (1892), y Menéndez Pelayo, «*De los historiadores de Colón*» (1892).

En Portugal son fundamentales los repertorios de Juan Carlos Pinto de Sousa «*Bibliotheca historica de Portugal e seus dominios ultramarinos*» (1801), que cita numerosas obras referentes a Brasil; y el magno «*Diccionario Bibliographico Portuguez*» de Inocencio Francisco da Silva, que fue impreso entre 1858 y 1870, y consta de siete volúmenes y dos suplementos. En Francia aparece en 1837 la «*Bibliothèque Américaine*» de Henry Ternaux-Compans, que reúne por orden cronológico 1153 obras relativas a América hasta el año 1700; y en 1778 apareció en París la «*Bibliotheca Americana*» de Charles Leclerc, en la que se registran más de 3000 títulos de libros referentes a la historia y lingüística americanas; y entre 1890 y 1906 se imprimió en Leipzig, por Emil Herrmann, la obra de Karl W. Hiersemann titulada *América. Catálogo. Colección de libros y manuscritos antiguos y raros sobre América*, compuesta de siete cuadernos; y en el ámbito americano destacan la «*Bibliotheca Americana Vetustissima*» (1866) con sus «*Additions*» (1872) de Henry Harrise, y la «*Biblioteca Hispano-Americana*» (1898-1907, 7 vols.) de José Toribio Medina, las cuales pasamos a reseñar seguidamente.

Nació Henry Harrise²¹ en París el año 1829, y siendo muy joven pasó a Estados Unidos para reunirse con su familia; y pronto recibió el grado de Bachiller en el South Carolina College y posteriormente obtuvo el Doctorado en Leyes por la Universidad de North Carolina. Se estableció como abogado en Chicago y más tarde en New York, donde conoció al bibliófilo Samuel L. Barlow, de quién publicó el catálogo de sus libros con el título de «*Bibliotheca Barlowiana*» en 1864; y comenzando desde ese momento los estudios sobre Colón con «*Letters of Christopher Columbus*» (1865), los cuales no abandonaría a lo largo de toda su vida.

En 1866 aparecerá su «*Bibliotheca Americana Vetustissima*» por el apoyo económico que su amigo Samuel L. Barlow le prestó, al garantizar al impresor Geo P. Philes las posibles pérdidas en el caso de que la obra no tuviera la aceptación de los estudiosos norteamericanos, como así ocurrió al principio. Harrise, con los ejemplares que pudo reservarse se trasladó a Francia donde estableció su residencia definitiva, y donde su «*Vetustissima*» fue ensalzada y su carrera de abogado le produjo éxitos profesionales.

Sobre el año 1872 pasó a España con el fin de buscar datos para su obra sobre Fernando Colón y encontró, entre otros documentos, el texto latino de la carta que se supone escribió el físico Pablo Toscanelli a Cristóbal Colón; y en este mismo año de 1872 sacó a la luz en París las «*Additions*»²² a la «*Vetustissima*», compuestas de 186 artículos.

Harrise fue el promotor de la «*Raccolta Colombiana*», que se publicó en 1892 para conmemorar el cuarto centenario del descubrimiento de América, pero no participó en ella al no estar conforme con la disposición y método que se pretendía dar a este trabajo. Harrise, de temperamento fuerte y un poco pagado de cierta superioridad, prefería imponer su criterio o trabajar solo; y así aparecieron sus más de cien estudios, publicados en los cuarenta años que vivió en Francia, y donde los dedicados al Nuevo Mundo son mayoría, ya que 24 tratan sobre Cristóbal Colón; 23 sobre navegaciones americanas; 22 sobre materia bibliográfica, etc... Henry Harrise, el llamado «Príncipe de los Americanistas», murió el 13 de mayo de 1910, en su casa de la calle Cambacères de París, dejándonos su «*Bibliotheca Americana Vetustissima*» como el modelo a seguir por todos los bibliógrafos.

La «*Vetustissima*» comienza con una «Introduction» (pp. I-LIV) que puede considerarse una bibliografía completa de los repertorios que reúnen noticias del Nuevo Mundo, pues además de las conocidas obras de Vespucio (1507), Ramusio (1550) y su correspondiente «*Raccolta*», De Bry (1590-1634), Hackluyt (1598-1600), Purchas (1613-1626), etc., incluye otros estudios importantes, entre lo que destacaremos los siguientes:

Antonio de León Pinelo, «*Építome*» (1629); White Kennett, «*Bibliothecae Americanae Primordia*» (1713); Lenglet Du Fresnoy, «*Méthode pour étudier la Géographie*» (1716); Antonio de León Pinelo y Andrés González de Barcia Carballido, «*Építome*». Reedición de 1737 y 1738; Charlevoix, «*Histoire et Description Générale de la Nouvelle France*» (1744); Juan José de Eguiara,

²¹ Para la biografía de Harrise véase José Toribio MEDINA, *Biblioteca Hispano-Americana*, Op. cit., vol VI, pp. CXVII-CXIX; y Carlos SANZ, *Henry Harrise (1829-1910). «Príncipe de los Americanistas». Su vida-su obra. Con nuevas adiciones a la «Bibliotheca Americana Vetustissima»* Madrid. Librería General Victoriano Suárez, 1958, pp. 16-25

²² Henry HARRISE, *Bibliotheca Americana Vetustissima. A Description of Works Relating to America Published between the Years 1492 and 1551. Additions*. París. Tross. 1872, XL + 199 pp.

«*Bibliotheca Mexicana*» (1755); Robertson, «*History of the Discovery and Settlement of America*» (1777); Clavigero, «*Storia antica del Messico*» (1780-1781); Meusel, «*Bibliotheca Historica*» (1782); Reid, «*Bibliotheca Americana*» (1789); J. A. Maneiro, «*De vitis aliquot Mexicanorum*» (1791-1792); L. A. Demersay, «*Histoire phisique, économique et politique du Paraguay*» (1800); G. Camus, «*Mémoires sur la collection des Grands et Petits Voyages*» (1802); Antonio de Alcedo, «*Biblioteca Americana. Catálogo de los autores que han escrito de la América*» (manuscrito fechado en 1807); A. Dalrymple, «*Catalogue of Authors who have written on Río de la Plata*» (1807); Giles Boucher de la Richarderie, «*Bibliothèque Universelle des Voyages*» (1808); José Mariano Beristáin de Souza, «*Biblioteca Hispano-Americana Septentrional*» (1816-1821); David B. Warden, «*Bibliotheca Americo-Septentrionalis*» (1820); Obadiah Rich, «*A Catalogue of Books, relating principally to America*» (1832); Obadiah Rich, «*Bibliotheca Americana Nova*» (1835); Humboldt, «*Examen Critique de l'Histoire de la Géographie du Nouveau Continent*» (1836-1839); Henry Ternaux-Compans, «*Bibliothèque Américaine*» (1837); George Barthelemy Faribault, «*Catalogue d'ouvrages sur l'histoire de l'Amérique*» (1837); Alcide d'Orbigny, «*L'Homme Américaine*» (1839); Victor de Nouvion, «*Extrait des auteurs et voyageurs qui ont écrit sur la Guyane*» (1844); Hermann E. Ludwig, «*The Literature of American local History*» (1846); E. B. O'Callaghan, «*Jesuit Relations of Discoveries*» (1847); Joaquín Acosta, «*Compendio del descubrimiento y colonización de la Nueva Granada*» (1848); H. R. Schoolcraft, «*A Bibliographical Catalogue of Books (1849)*»; G. M. Asher, «*Prospectus of a Bibliographical and Historical Essay on the Dutch books and Pamphlets relating to New-Netherland*» (1854); Carl Scherzer, «*Wanderungen durch die mittel-amerikanischen Freistaaten*» (1857); Antonio Bachiller y Morales, «*Apuntes para la Historia de las Letras y de la Instrucción Pública en Cuba*» (1861); Paul Trömel, «*Bibliothèque Américaine*» (1861); E. G. Squiers, «*Monograph of Authors who have written on the Languages of Central America*» (1861); y Julius Petzhöld, «*Bibliotheca Bibliographica*» (1866).

Sigue el corpus de la obra en donde se nos presentan 304 artículos, que abarcan desde la famosa «*Carta*» (1493) de Cristóbal Colón, anunciando el descubrimiento del Nuevo Mundo, hasta la recopilación de Ramusio, «*Primo volume delle Navigazioni et Viaggi*», impresa en 1550. Se trata, por lo tanto, de recoger los impresos aparecidos en los primeros 57 años que siguen al descubrimiento de América; y podemos afirmar que esta relación no es completa, porque ya el mismo Harrise la aumentó con 186 nuevas fichas al publicar sus «*Additions*» en 1872; y más tarde José Toribio Medina, en su «*Biblioteca Hispano-Americana*» (1898-1907), y Carlos Sanz, en sus «*Nuevas Adiciones*»²³ (1958), dieron a la luz nuevos impresos aparecidos en el período comprendido entre 1492 y 1551.

El mérito de la «*Vetustissima*» estriba en el hecho de que cada uno de los impresos que describe se acerca tanto a la realidad objetiva, «que podemos enjuiciar el modelo, mejor aún que si lo tuviéramos en la mano, y con la adición de detalles que escapan al profano, y sólo a un juicio experto y capacitado le es dado examinar con veracidad»²⁴. La descripción que Harrise hace de las obras de su repertorio y el cúmulo de referencias documentales y bibliográficas que las acompañan,

²³ Cf. Carlos SANZ, *Op. cit.*, pp. 65-282.

²⁴ *Ibidem*, pp 13-14.

completan perfectamente el panorama histórico-cultural en que apareció el impreso de que se trata.

Las 304 publicaciones que se estampan están ordenadas cronológicamente, reproduciéndose exactamente la portada y el colofón; y añadiéndose detalles de formato y paginación, que se complementan con oportunos datos biográficos, noticias críticas sobre el contenido, reproducciones facsímiles, y fuertes anotaciones a pie de página.

Entre los repertorios que en la «Introduction» cita HARRISE, hemos echado en falta algunas obras, y entre ellas destacaremos las de Juan de Castellanos (*Elegías de varones ilustres de Indias*. Madrid. 1589, 382 pp.), Juan Flórez de Ocariz (*Genealogías del Nuevo Reyno de Granada*. Madrid. 1674-1676, 2 vols.) y Vicente García de la Huerta (*Bibliotheca militar española*. Madrid. 1760, 130 pp.). Por otro lado hemos detectado errores de impresión en los apellidos españoles (Tamayro por Tamayo en la página XV; Gonzales de Barcia por González de Barcia en la XVI, etc.), y en algunos topónimos como Quivora, en la página X, que debe escribirse Quivira.

El autor de la «*Bibliotheca Hispano-Americana*», José Toribio Medina²⁵, nació en Santiago de Chile en 1852; y ya en 1873 obtuvo el título de Licenciado en Leyes. Participó de la llamada «Guerra del Pacífico», y en 1844 fue nombrado Secretario de la Legación de Chile en España, país que visitaría varias veces a lo largo de su vida.

En 1891 se vio obligado a exiliarse en Argentina; y en 1902 realizó un viaje de estudios por la bibliotecas de Perú, Guatemala, México, Francia, Suiza, Italia y España. Pocos años más tarde, en 1907, rechazó las ofertas de compra, de su biblioteca y archivo, que le hicieron la John Carter Brown Library y la Universidad de Harvard, para donarlos después, en 1925, a la Biblioteca Nacional de Chile.

Recibió numerosas condecoraciones de las más prestigiosas instituciones culturales de América y Europa; y el 11 de diciembre de 1930 moría en su casa, rodeado de su mujer y sus amigos, el más insigne estudioso de la historia americana; y Chile tiene el honor de contar con el bibliógrafo más grande que jamás haya existido.

El número de obras publicadas por José Toribio Medina sobrepasa el centenar y medio, y entre ellas debemos destacar por su amplitud la «*Colección de documentos inéditos para la historia de Chile*» (1888-1902) que consta de 30 volúmenes; la continuación que hizo de la serie «*Colección de historiadores de Chile*» desde el volumen XII al XLIII, y que aparecieron desde 1888 a 1914; «*La imprenta en México*» (1907-1912) compuesta de ocho volúmenes; «*La imprenta en Lima*» (1904-1907) de cuatro; la «*Biblioteca hispano-chilena*» (1897-1899) de dos, etc.

La «*Bibliotheca Hispano-Americana*», que ahora nos ocupa, lleva en el volumen VI (pp. IX-CXXX) un amplio «Prólogo» dividido en tres partes: en la primera habla de las leyes generales de la imprenta que debían observarse en la monarquía española, y de las disposiciones especiales relativas a las colonias, apoyado todo ello en reales cédulas de los siglos xvi y xvii existentes en el Archivo de In-

²⁵ Para la biografía y las obras de José Toribio véase AMANCIO LABANDEIRA FERNÁNDEZ, «Nota biobibliográfica de don José Toribio Medina», en AMANCIO LABANDEIRA FERNÁNDEZ (comp.). *La imprenta en América y Filipinas: Obras de José Toribio Medina (CD Rom 1)*. Otros repertorios (CD Rom 2). Madrid, Fundación Histórica Tavera. Ayuntamiento de Madrid, Biblioteca Histórica, y Digibis Publicaciones Digitales; y Chile. Dibam, Bibliotecas, Archivos y Museos. 1998, (CD Rom 1), pp. 13-26.

dias. La segunda parte comienza describiendo las obras impresas e inéditas de Antonio de León Pinelo, para seguir después con una completa biografía de este personaje; y la tercera consta de un bibliografía «completa», pues «en realidad de verdad obras y escritores hispanoamericanos se encuentran citados con más o menos extensión en bibliografías de carácter general, en las crónicas de órdenes religiosas, en monografías de la Imprenta de muchas ciudades españolas, y en no pocos catálogos de bibliotecas públicas, de particulares y de librerías; nos ha parecido que de una manera sumaria debíamos mencionar esas obras, pues que de todas ellas hemos tenidos que tomar, aunque más no haya sido, una referencia»²⁶.

La bibliografía que José Toribio Medina nos ofrece en las páginas CXI a CXXX de su «Prólogo» puede dividirse en los apartados siguientes: Bibliografías generales; Repertorios bibliográficos de lenguas americanas; Catálogos de obras americanas; Bibliografías españolas de materias determinadas; Bibliografías de regiones y ciudades españolas; Tipobibliografías españolas; y Crónicas y bibliografías de las Ordenes religiosas. Nosotros pondremos a pie de página las obras que pudo conocer José Toribio Medina y no constan en los correspondientes apartados.

Bibliografías generales

Divididas en dos grupos de obras de materias heterogéneas:

1.º) Nicolás Antonio, «*Bibliotheca Hispana 'Nova'*» (1672); Rafael Savonarola, «*Orbe de la Tierra delineado con las plumas de los escritores*» (1713); Diego Barbosa Machado, «*Biblioteca Lusitana*» (1741-1759); y Bartolomé José Gallardo, «*Ensayo de una Biblioteca Española de libros raros y curiosos*» (1863-1889).

2.º) Gil González Dávila, «*Teatro eclesiástico de las Iglesias de las Indias*» (1653-1655); Antonio de León Pinelo y Andrés González de Barcia Carballido, «*Epítome*» (1737-1738); Antonio de Alcedo, «*Biblioteca Americana. Catálogo de los autores que han escrito de la América en diferentes idiomas*» (manuscrito fechado en 1807); Juan José de Eguirra y Eguren, «*Bibliotheca Mexicana*» (1755); José Mariano Beristáin de Souza, «*Bibliotheca hispano-americana septentrional*» (1816-1821); Henry Ternaux-Compans, «*Bibliothèque Américaine*» (1837); Henry Harrise, «*Bibliotheca Americana Vetustissima*» (1866); y «*Additions*» (1872); Joseph Sabin, «*A Dictionary of Books Relating to America*» (1868-1892); y José María Vergara y Vergara, «*Historia de la literatura en Nueva Granada*» (1867)²⁷.

²⁶ José Toribio MEDINA. *Biblioteca Hispano-Americana*, op. cit. vol. VI, p. CXI.

²⁷ Junto a la obra de Nicolás Antonio pueden colocarse las siguientes: Valerius Andreas TAXANDER, *Catalogus clarorum Hispaniae Scriptorum, qui latine Disciplinas omnes Humanitatis, Iurisprudentiae, Philosophiae, Medicinae ac Theologiae illustrando, etiam trans Pyrenaeos evulgati sunt. Nunc primum ex omnibus Nundinarum Catalogis ac Bibliothecis diligenter collectus*. Maguncia. Typ. Balthasaris Lippij. 1607, 106 pp.; Andreas SCHOTT, *Hispaniae Bibliotheca seu de Academiis ac Bibliothecis. Item Elogia et Nomenclator clarorum Hispaniae Scriptorum, qui Latine disciplinas omnes illustrarunt Philologiae, Philosophiae, Medicinae, Iurisprudentiae, ac Theologiae, Tomis III distincta. In I Hispaniae Religio, Academiae, Bibliothecae, Episcopi, Concilia, Reges, etc. II. Elogia Scriptorum Veterum, Recentium, Theologorum, Religiosorum, Iurisconsultorum, Medicorum, Historicorum, Poetarum. III. Elogia et Nomenclator diversarum nationum. Hisp. Baeticorum, Lusitanorum, Carpetanorum, Aragonum, ac*

Repertorios bibliográficos de lenguas americanas

Se limita a decir que no va a tratar de las obras de Lorenzo Hervás y Panduro («*Catalogo delle lingue*»), Adelung («*Mithridates*»), Squiers («*Monograph of Authors who have written on the Languages of Central America*»), J. S. Vater («*Linguarum totius orbis index*»), y García Izcabalceta («*Apuntes*»); para concentrarse en «*The Literature of American Aboriginal Languages*» (1868) de Hermann E. Ludwig, y en la «*Bibliografía española de lenguas indígenas de América*» (1892) de Cipriano Muñoz Manzano, Conde de la Viñaza.

Catálogos de obras americanas

Pedro Salvá y Mallén, «*Catálogo de la Biblioteca Salva*» (1872); «*The Huth Library*» (1880); «*Catalogue of Books Relating to North and South American of John Carter Brown*» (1866); «*Catálogo de los libros impresos de la Biblioteca Colombina*» (1888-1891); Gabriel René Moreno, «*Biblioteca Boliviana*» (1879) y «*Biblioteca Peruana*» (1896); «*Catálogo de la Biblioteca-Museo de Ultramar*» (1900); Obadiah Rich, «*Bibliotheca Americana Nova*» (1835-1846); Paul Trömel, «*Bibliothèque Américaine*» (1861); Henry Stevens, «*Historical Nuggels*» (1861); y Ch. Leclerc, «*Bibliotheca Americana. Catalogue raisonné*» (1867)²⁸.

Valentinorum. Francfort. Claudium Marnium & haeredes Ioan. Aubrii. 1608, 660 pp. ; Tomás TAMAYO DE VARGAS, *Junta de libros, la maior que España ha visto en su lengua hasta el año de MDCXXIV*, 2 vols. (manuscrito depositado en la Biblioteca Nacional de Madrid, signatura Mss. 9.752/53; existe copia en la Biblioteca Universitaria de Oviedo, signatura M. 88); D. A. FERRER DEL RÍO, *Galería de la literatura española*. Madrid. Establecimiento tipográfico de D. F. de P. Mellado. 1846, 320 pp.; Manuel OVILO Y OTERO, *Manual de biografía y de bibliografía de los escritores españoles del siglo XIX*. París. Librería de Rosa y Bouret. 1859, VII + 252 pp.; y Benigno T. MARTÍNEZ, *Diccionario biográfico-bibliográfico de Escritores antiguos y modernos nacidos en los países del habla castellana. Escrito en vista de las fuentes más autorizadas, extractado y traducido de los diccionarios, revistas, periódicos, catálogos y otras obras biográficas y bibliográficas publicadas en Europa y en América. Introducción*. Buenos Aires. Imp. de Stilles y Lais. 1886, 100 pp. Al lado de Diego Barbosa Machado se deben mencionar las ya citadas obras de Juan Carlos Pinto de Sousa (1801) e Inocencio Francisco de Silva (1858-1870). En el área del «*Ensayo*» de Gallardo puede situarse el repertorio de Dionisio Hidalgo. *Diccionario general de Bibliografía Española*. Madrid. Imp. de las Escuelas Pías. 1862-1881, 7 vols.; y del tipo de la de Vergara y Vergara son las de Isidoro LAVERDE AMAYA, *Apuntes sobre Bibliografía Colombiana, con muestras escogidas en prosa y verso. Con un apéndice que contiene la lista de las escritoras colombianas, las piezas dramáticas, novelas, libros de historia y de viajes escritos por colombianos*. Bogotá. Zalamea Hermanos. 1882, II + VIII + 240 + 252 + III pp.; y Ramón BRISEÑO, *Estadística Bibliográfica de la Literatura Chilena*. Santiago de Chile. Imp. Nacional. 1862-1879, 2 vols.

²⁸ Las obras del «*Catálogo*» de Salvá fueron subastadas en París entre los años 1891 a 1894; siguiendo pues la idea de «catálogos de obras dispersas» deberemos citar los siguientes: Rochi ALBERTI FACI, *Biblioteca inferior Collegii S. Joseph carmelitarum Caesaraugustae*. Roma. 1616, 411 pp.; *Bibliothecae Doctoris Gabrielis Sora, canonici S. Ecclesiae Metropolitanae Caesaraugustane*. Zaragoza. Juan de Larumbe. 1618, 146 fs.; Joséph MALDONADO Y PARDO, *Museo, o Biblioteca selecta de el Excmo. Señor Don Pedro Núñez de Guzmán, Marqués de Montealegre*. Madrid. Julián de Paredes. 1677, 210 pp.; Benito BLASCO DE VILLALÓN, *Indice alfabético de la librería del convento, y colegio de San Pablo del Orden de Predicadores en la ciudad de Cordoba*. Cordoba. Convento de S. Agustín. 1705, 155 pp.; *Specimen Bibliothecae Hispano-Majansianae sive idea novi Catalogi critici operum scriptorum hispanorum, quae habet in sua Bibliotheca Gregorius Majansius generosus valentinus*. Hannover. Jo. Guil. Schmidii. 1753, 4 hs. + 171 pp.; C. DE LA SERNA Y SANTANDER, *Catalogue des livres de la bibliothèque de feu Don Simón de Santander, Secrétaire de sa Maj. Catholique*. Bruselas. Chez Lemaire.

Bibliografías españolas de materias determinadas

Pedro de Alba y Astorga, «*Militia Inmaculatae Conceptionis Virginis Mariae*» (1663); Vicente García de la Huerta, «*Bibliografía Militar Española*» (1760); Marqués de Alventos, «*Historia del Colegio Mayor de San Bartolomé*», obra muy deficiente que remedió José de Rezabal y Ugarte al publicar su «*Biblioteca de los escritores que han sido individuos de los seis Colegios Mayores*» (1805); Antonio Hernández Morejón, «*Historia bibliográfica de la medicina española*» (1842-1852); Miguel Colmeiro, «*La Botánica y los botánicos de la Península hispanolusitana*»

1792, 4 vols.; *Catalogus librorum Doctoris D. Joach. Gomez de la Cortina, March. de Morante, qui in aedibus suis exstant*. Madrid. Eusebio Aguado. 1854-1870, 9 vols.; *Catálogo completo de la Biblioteca Americana de Benjamín Vicuña Mackenna*. Valparaiso. 1861; *Catálogo de la Biblioteca del Excelentísimo Sr. D. Pedro Caro y Sureda, Marqués de la Romana*. Madrid. R. Roig. 1865, 212 pp.; *Catalogue de la Bibliothéque espagnole de D. José Miró*. París. Lib. Bachelin-Deflorenne. 1878, XVI + 180 pp.; Mateo OBRADOR Y BENASSAR, *Catálogo de la Biblioteca de Don Antonio Villalonga existente en Palma de Mallorca*. Palma de Mallorca. Vda. e Hijos de P. J. Gelabert. 1889, XII + 470 pp.; *Catálogo de la Biblioteca Chilenoamericana de don Ramón Briseño*. Santiago de Chile. 1889, XVII + 376 pp.; *Catalogue de la Bibliothéque de M. Ricardo Heredia, comte de Benahavis*. París. E. Paul L. Huard et Guillemin. 1891-1894, 4 vols.; *Lista alfabética y por materias de papeletas que para la redacción de un catálogo se encontraron en la biblioteca del Excmo. Señor D. Antonio Cánovas del Castillo*. Madrid, Imp. Julián Espinosa y Antonio Llamas. 1903, 3 vols.; y *Catálogo de la Biblioteca del señor Marqués de Jerez de los Caballeros adquirida por Archer M. Huntington*. Sevilla. (s.i.). 1905.

Al «Catálogo» que se cita de la Colombina hay que añadir: Servando Arbolí Farando. *Memoria respectiva a las tareas, reformas y adquisiciones hechas en la Biblioteca Capitular-Colombina desde principios de 1878 a fin de 1888*. Sevilla. «El Obrero de Nazaret» de Carlos de Torres y Daza. 1889, 106 pp.; y *Catalogue of the Library of Ferdinand Columbus. Reproduced in facsimile from the unique manuscript in the Columbian library of Sevilla, by Archer M. Huntington*. Nueva York. 1905, 260 pp.

A las obras citadas de René Moreno hay que sumar en Argentina las siguientes: Antonio ZINNY, *La Plata. Biblioteca Pública. Catálogo general razonado de las obras adquiridas en las provincias argentinas, a las que se agregan otras más o menos raras*. San Martín. Escuela de Artes y Oficios. 1887, 344 pp.; *Catálogo metódico de la Biblioteca Nacional, seguido de una tabla alfabética de autores y de otra auxiliar de seudónimos y nombres*. Buenos Aires. Imp. de P. E. Coni e Hijos. 1893-1931, 7 vols.; y *Catálogo por orden cronológico de los Manuscritos relativos a América existentes en la Biblioteca Nacional*. Buenos Aires. 1905, 386 pp.; en México: *Catálogos de la Biblioteca Nacional de México formados bajo la dirección de José M. Vigil*. México. Tip. de la Secretaría de Fomento. 1891, 272 pp.; y Julio A. DE GOGORZA, *Sumario metódico de la Biblioteca de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México*. México. Tip. de la Oficina Impresora del Timbre. 1900, 7 + 88 pp.; en Paraguay: *Bibliografía Paraguaya. Catálogo de la Biblioteca Paraguaya Solano López*. Asunción H. Kraus. 1906, 984 pp.; en Perú: Ricardo PALMA, *Biblioteca Nacional. Catálogo de los libros que existen en el Salón América*. Lima. Imp. de Torres Aguirre. 1891, IV + 217 pp.; en Puerto Rico: *Catálogo por orden alfabético y de materias de las obras existentes en la Biblioteca del Ateneo Puertorriqueño*. (s.l.). Tip. de El País. 1897, 63 pp.; y *Catálogo por orden alfabético de autores y materias de las obras existentes en la Biblioteca del Ilustre Colegio de Abogados de Puerto Rico*. (s.l.). González. 1882, 108 pp.; y en Uruguay: Luis Ricardo FORS, *Las bibliotecas en Montevideo. Examen y reseñas de las mismas*. La Plata. Imp. La Popular. 1903, 43 pp.

Al «Catálogo» de la Biblioteca-Museo de Ultramar se debe añadir el *Catálogo extracto del índice de la Biblioteca del Ministerio de Ultramar*. Madrid. Hijos de J. A. García. 1897, 365 pp.

A la «*Biblioteca Boliviana*» de Gabriel René Moreno está íntimamente ligada la obra de Vicente BALLIVIAN Y ROJAS, *Archivo Boliviano. Colección de documentos relativos a la historia de Bolivia, durante la época colonial, con un catálogo de obras impresas y manuscritos que tratan de esa parte de América meridional*. París. A. Franck. 1872, 535 pp. (volumen I y único publicado); y las de José Toribio MEDINA, *Índice de documentos existentes en el Archivo del Ministerio del Interior*. Santiago de Chile. Imp. de la República. 1884, 899 pp.; *Nuevo Índice del Archivo de tierras custodiado en el Archivo Nacional [de Honduras]*. Tegucigalpa. 1901, IV + 347 pp.; e *Índice de los documentos que comprende la Sección de Tierras y que existen en el Archivo Nacional [de Nicaragua]*. Managua. Archivo Nacional. 1900-1916, 12 vols.

(1885); Martín Fernández de Navarrete, «*Biblioteca marítima española*» (1851); Tomás Muñoz Romero, «*Diccionario bibliográfico histórico de los antiguos reinos*» (1858); Cayetano Alberto de la Barrera y Leirado, «*Catálogo del teatro antiguo español*» (1860); Eugenio Maffei, «*Apuntes para una Biblioteca española de libros... relativos al conocimiento y explotación de las riquezas minerales*» (1871); Juan de Dios de Rada y Delgado, «*Bibliografía numismática española*» (1866); Felipe Picatoste Rodríguez, «*Biblioteca Científica española del siglo XVI*» (1891); y Juan Antonio Pellicer y Saforcada, «*Ensayo de una Biblioteca de traductores españoles*» (1788)²⁹.

Bibliografías de regiones y ciudades españolas

José Rodríguez, «*Biblioteca Valentina*» (1747); Vicente Ximeno, «*Escritores del reino de Valencia*» (1747-1749); Justo Pastor Fuster, «*Biblioteca Valenciana*» (1827-1830); Álvarez de Baena, «*Hijos ilustres de Madrid*» (1789-1791); Félix de Latassa, «*Biblioteca Nueva de los Escritores Aragoneses*» (1798-1802); Vicente Barrantes, «*Catálogo razonado y crítico de los libros... que tratan... de Extremadura*» (1865) y «*Aparato bibliográfico para la historia de Extremadura*» (1875-1877); Ángel Allende Salazar, «*Biblioteca del Bascófilo*» (1887); Manuel Martínez Añíbarro, «*Intento de un diccionario biográfico y bibliográfico de autores de la provincia de Burgos*» (1889); Eduardo Toda y Güell, «*Bibliografía española de Cerdeña*» (1890); Cesáreo Fernández Duro, «*Colección bibliográfico-biográfica de la Provincia de*

²⁹ Este grupo de trece bibliografías se debe adicionar con los siguientes repertorios: Juan SEMPERE y GUARINOS, *Biblioteca española económico-política*. Madrid. Sancha. 1801-1821, 4 vols.; Anastasio CHINCHILLA, *Anales históricos de la Medicina en general y biográfico-bibliográficos de la española en particular*. Valencia. López. 1841, 7 vols.; Braulio Antón RAMÍREZ, *Diccionario de bibliografía agronómica*. Madrid. Rivadeneyra. 1865, XX + 1.016 pp.; Luis Vidart, *La Filosofía española. Indicaciones bibliográficas*. Madrid. Imprenta Europea. 1866, XII + 406 pp.; Baltasar SALDONI, *Diccionario biográfico-bibliográfico de efemérides de músicos españoles*. Madrid. Pérez Dubrull. 1868-1881, 4 vols.; José ALMIRANTE, *Bibliografía militar española*. Madrid. Tello. 1876, CXXX + 988 pp.; Miguel DE PLATA y MARCOS, *Colección bio-biográfica de escritores médicos españoles*. Madrid. Gómez Fuentenebro. 1882, VII + 339 pp.; Luis CARMENA y MILLÁN, *Bibliografía de la Tauromaquia*. Madrid. Ducazal. 1883, XII + 159 pp.; Manuel TORRES CAMPOS, *Nociones de bibliografía y literatura jurídicas de España*. Madrid. Imp. de Ancha de San Bernardo. 1884, 296 pp.; Manuel SEGUNDO SÁNCHEZ, *Bibliografía de obras didácticas publicadas en Venezuela o por autores venezolanos en el extranjero*. Caracas. Biblioteca Nacional. Tip. Americana, 1946, 112 pp.; Francisco DE UHAGON y Enrique DE LEGUINA, *Estudios bibliográficos. La Caza*. Madrid. Ricardo Fe. 1888, XI + 114 pp.; Francisco BARADO, *Literatura militar española. Bosquejo histórico-bibliográfico*. Barcelona. Edit. Gallach Tip. La Academia. 1890, LXXXIII + 336 pp.; Enrique DE LEGUINA, *Libros de esgrima españoles y protugueses. Índice*. Madrid. Imp. de los Huérfanos. 1891, 165 pp.; Leopoldo MARTÍNEZ REGUERA, *Bibliografía hidrológica*. Madrid. Tello y Sucs. de Rivadeneyra. 1892-1897, 3 vols.; Cipriano MUÑOZ y MANZANO, *Biblioteca histórica de la Filología castellana*. Madrid. Real Academia Española. Tello. 1893, XXIV + 1.112 pp.; Adolfo POSADA, *Guía para el estudio del Derecho constitucional de Europa y América*. Madrid. Sucs. de Rivadeneyra. 1894, XV + 280 pp.; José BLANC y BENET, *Datos para una Bibliografía quirúrgica española*. Barcelona. Imp. de la Casa Prov. de Caridad. 1895-1896, 142 pp.; Jerónimo BECKER, *La tradición política española. Apuntes para una biblioteca española de políticos y tratadistas de Filosofía política*. Madrid. Tip. Raoul Peant. 1896, 207 + IV pp.; y Emeterio VALVERDE TÉLLEZ, *Crítica filosófica o Ensayo bibliográfico y crítico de las obras de Filosofía escritas, traducidas o publicadas en México desde el siglo XVI hasta nuestros días*. México. Tip. de los Sucs. de Francisco Díaz de León. 1904, VI + 496 pp.

Zamora» (1891); y Domingo García Peres, «Catálogo razonado biográfico y bibliográfico de autores portugueses que escribieron en castellano» (1890)³⁰.

Tipobibliografías españolas

Cristóbal Pérez Pastor, «Imprenta en Toledo» (1887), «Bibliografía Madrileña» (1891-1907) y «La Imprenta en Medina del Campo» (1895); Juan Catalina García, «Ensayo de una Tipografía Complutense» (1889); José María Valdenebro y Cisneros,

³⁰ Este apartado se puede adicionar con las cédulas correspondientes a las siguientes regiones. Asturias: Carlos GONZÁLEZ POSADA, *Memorias históricas del Principado de Asturias y Obispado de Oviedo*. Tarragona. Pedro Canals. 1794, 431 pp.; Emilio MARTÍN GONZÁLEZ DEL VALLE, *Asturianos ilustres: apuntes biográficos*. La Habana. La Propaganda Literaria. 1879, 91 pp.; Máximo FUERTES ACEVEDO, *Bosquejo acerca del estado que alcanzó en todas las épocas la Literatura en Asturias. Seguido de una extensa bibliografía de los Escritores Asturianos*. Badajoz. Tipografía La Industria. 1885, 378 pp.; Fabián RODRÍGUEZ Y GARCÍA, *Ensayo para una Galería de Asturianos Ilustres precedido de ligeros apuntes estadísticos...* Cebú. Est. Tipográfico «El Boletín de Cebú». 1888-1893, tres partes en 2 vols.; Islas Baleares: Joaquín María BOVER DE ROSELLÓ, *Biblioteca de Escritores Baleares*. Palma. Imprenta de P. J. Gelabert. 1868, 2 vols.; Canarias: Joseph VIERA Y CLAVIJO, *Noticia de la Historia general de las islas de Canaria*. Madrid. Imprenta de Blas Román. 1783; Agustín MILLARES TORRES, *Biografías de canarios célebres*. Las Palmas de Gran Canaria. Imp. de Francisco Martín González. 1878-1879, 2 tomos en un volumen; Cataluña: Manuel MORCILLO, *Crisi de Cataluña, hecha por las naciones extranjeras*. Barcelona. Imp. de Mathevat. 1685, XXII + 407 + 30 pp.; Félix TORRES AMAT, *Memorias para ayudar a formar un Diccionario crítico de los escritores catalanes, y dar alguna idea de la antigua y moderna literatura de Cataluña*. Barcelona. Imprenta de J. Verdaguer. 1836, XLIII + 719 pp.; Juan CORMINAS, *Suplemento a las memorias para ayudar a formar un diccionario crítico de los escritores catalanes publicados por el Excmo. e Ilmo. Sr. D. Félix Torres Amat*. Burgos. Imprenta de Arnaiz. 1849, 369 pp.; Antonio Elías DE MOLINS, *Diccionario Biográfico y Bibliográfico de escritores y artistas catalanes del siglo XIX. (Apuntes y datos)*. Barcelona. Imprenta de Fidel Giró y de Calzada. 1889-1895, 2 vols.; Extremadura: Nicolás DÍAZ Y PÉREZ, *Diccionario histórico, biográfico, crítico y bibliográfico de autores, artistas y extremeños ilustres*. Madrid. Pérez y Boix, Editores. 1884-1888, 2 vols.; Galicia: Teodoro VESTEIRO TORRES, *Galería de gallegos ilustres*. Lugo y Madrid. Imprenta Católica, e Imprenta Heliodoro Pérez. 1874-1880, 3 tomos en un volumen; José PARDIÑAS VILLALOBOS, *Breve compendio de los varones ilustres de Galicia nativos, y próximos originarios esclarecidos en virtudes, literatura y dignidades eclesiásticas, con algunas cortas relaciones de sucesos particulares*. La Coruña. Andrés Martínez. 1877, XIII + 247 pp.; Navarra: Nicolás DE SORALUCE Y ZUBIZARRETA, *Más biografías y catálogo de obras vasco-navarras*. Vitoria. 1871, 42 pp.; y Paulino GIL Y BARDAJÍ, *Memoria acerca de los hombres célebres de Navarra, desde la antigüedad hasta nuestros días*. Pamplona. Provincial. 1882, 103 pp.

Igualmente se pueden añadir cédulas correspondientes a provincias y ciudades. Alava: Vicente González de Echevarri, *Alaveses ilustres*. Vitoria. Imprenta Provincial. 1900-1906, 6 vols.; Alicante: Manuel RICO GARCÍA y Adalmiro MONTERO Y PÉREZ, *Ensayo Biográfico Bibliográfico de Escritores de Alicante y su provincia*. Alicante. Establecimiento Tipográfico de Antonio Reus. 1888, 2 vols.; Cádiz: Nicolás María DE CAMBIASO Y VERDES, *Memorias para la Biografía y para la Bibliografía de la Isla de Cádiz*. Madrid. León Amarita y Viuda de Villalpando. 1830, 2 vols.; Cuenca: Fermín CABALLERO, *Conquenses ilustres*. Madrid. Imprenta del Colegio de Sordo-Mudos y Oficina Tipográfica del Hospicio. 1868-1875, 4 vols.; Guipúzcoa: Nicolás DE SORALUCE Y ZUBIZARRETA, *Historia general de Guipúzcoa*. Madrid. Carlos Bailly-Bailliere. 1870, 2 vols.; Málaga: Narciso DÍAZ DE ESCOBAR, *Galería Literaria Malagueña. Apuntes para un Índice biográfico bibliográfico relativos a escritores hijos de esta provincia, residentes en ella o que han escrito respecto a la misma*. Málaga. Tipografía de Poch y Creixell. 1898, 648 pp.; Mallorca: J. M. BOVER Y RAMÓN MEDEL, *Varones ilustres de Mallorca*. Palma. Imprenta de Pedro José Gelabert. 1847-1849, 2 tomos en un volumen; Santander: Enrique DE LEGUINA, *Hijos ilustres de la provincia de Santander. Estudios biográficos*. Madrid. Fortanet. 1875-1877, 3 vols.; Sevilla: Justino MATUTE Y GAVIRIA, *Hijos de Sevilla señalados en santidad, letras, armas, artes o dignidad*. Sevilla. Oficina de «El Orden». 1886-1887, 2 vols.; y Valladolid: Casimiro GONZÁLEZ GARCÍA-VALLADOLID, *Datos para la historia biográfica de la M. L. M. N. H. y Excma. Ciudad de Valladolid*. Valladolid. Imp. de Hijos de Rodríguez. 1893-1894, 2 vols.

«*Imprenta en Córdoba*» (1900); y Francisco Escudero y Perosso, «*Tipografía Hispalense*» (1894)³¹.

Crónicas y bibliografías de las órdenes religiosas

Cita repertorios de cinco órdenes: jesuitas, dominicos, agustinos, franciscanos, y mercedarios.

1.º Jesuitas:

Pedro de Rivadeneyra, «*Illustrium Scriptorum Religionis Societatis Jesu*» (1608) y su «*Continuatium a Philippo Alegambe*» (1676); Francisco Saverio Clavigero, «*Storia antica del Messico*» (1780); J. A. Maneiro, «*De vitis aliquot Mexicanorum*» (1791-1792); Raymundo Diosdado Caballero, «*Bibliotheca scriptorum Societatis Jesu supplementa*» (1814-1816); Aloys de Backer y Agustín de Backer, «*Bibliothèque de la Compagnie de Jésus*». (1853-1861); cita la nueva edición de los Backer aumentada por Carlos Sommervogel en París (1890-1909), y en cuyo volumen IX se encuentran los anónimos y seudónimos; y Enrique Torres Saldamando, «*Los antiguos jesuitas del Perú*» (1882).

2.º Dominicos:

Alonso Fernández, «*Historia eclesiástica de nuestros tiempos*» (1611); Jacobus Quetif y Jacobus Echard, «*Scriptores Ordinis Praedicatorum*» (1719-1721); y Ramón Martínez Vigil, «*La Orden de Predicadores*» (1884).

3.º Agustinos:

Tomás de Herrera, «*Alphabetum Augustinianum*» (1644); Juan Martín Maldonado, «*Breve suma de la Provincia del Perú*» (1651); Sebastián Portillo y Aguilar, «*Chrónica Espiritual Augustiniana*» (1731-1732); y Bonifacio del Moral, «*Catálogo de escritores agustinos*» (1881-1886).

4.º Franciscanos:

Francisco Gonzaga, «*De origine Seraphicae Religionis*» (1587); Lucas Wadding, «*Scriptores Ordinis Minorum*» (1650); Juan de San Antonio, «*Bibliotheca universa*

³¹ Entre los repertorios con los cuales se puede adicionar este apartado de tipobibliografías están los de Navarra: Mariano ARIGITA Y LASA, *Bibliografía Navarra o descripción de las obras impresas en este antiguo reino desde el descubrimiento del arte tipográfico hasta nuestros días*. Pamplona. Imp. Provincial a cargo de J. Ezquerro. 1901, 312 pp.; Cádiz: Dionisio PÉREZ Y GUTIÉRREZ, *Ensayo de bibliografía y tipografía gaditanas*. Madrid. Imprenta Mendizábal. 1903, 265 pp.; Cuenca: Fermín CABALLERO, *La Imprenta en Cuenca. Datos para la historia del arte tipográfico en España*. Cuenca. Imprenta de El Eco. 1869, 165 pp.; León: Clemente BRAVO, *La Imprenta en León. (Apuntes para una monografía)*. León. Imp. de M. A. Miñón. 1902, XX + 640 pp.; Segovia: Tomás BAEZA Y GONZÁLEZ, *Reseña histórica de la imprenta en Segovia, comprobada por sus mismas producciones*. Segovia. Imp. de Santiuste. 1880, XI + 319 pp.; y Sevilla: José Enrique SERRANO Y MORALES, *Noticia de algunos libros impresos en Sevilla durante los últimos años, y particularmente de los publicados por los Excmos. Sres. Duque de T'Serclaes y Marqués de Jerez de los Caballeros*. Valencia. Imprenta de F. Vives Mora. 1892, 47 pp.

Franciscana» (1732-1733); y Marcelino de Civezza, «*Saggio di bibliografia... sanfrancescana*» (1879).

5.º Mercedarios:

Cita la «*Biblioteca Mercedaria*» (1875) de José Gari y Siunel³².

A estos grupos de obras deberíamos añadir, en el plano literario, los siguientes: Historias de la literatura española e hispanoamericanas; Colecciones de textos españoles e hispanoamericanos; Antologías españolas e hispanoamericanas; Monografías españolas e hispanoamericanas; e Índices de publicaciones periódicas español-

³² Adiciones a los jesuitas: Bartolomé ALCARAZ, *Crono-historia de la Compañía de Jesús en la provincia de Toledo, y elogios de sus varones ilustres, fundadores, bienhechores, fautores e hijos espirituales*. Madrid. Juan García Infanzón. 1710, 2 vols.; José DE LIZARGARATE, *Vidas de algunos claros varones guipuzcoanos de la Compañía de Jesús*. Tolosa. Imp. de M. Gorosabel y Cia., 1870, 448 pp.; José DE LIZARGARATE, *Vidas de los santos de la Compañía de Jesús*. Madrid. Librería de Miguel Olamendi. 1870, 550 pp.; Fidel FITA Y COLOMER, *Galería de jesuitas ilustres*. Madrid. Imp. de A. Pérez Dubrull. 1880, 280 pp.; y José Eugenio DE URIARTE, *Biblioteca de jesuitas españoles que escribieron sobre la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora antes de la definición dogmática de este misterio*. Madrid. Imp. de G. López y del Horno. 1904, 157 pp.; dominicos: Antonio DE SENA, *Bibliotheca ordinis fratrum praedicatorum, virorum inter illos doctrina insignium nomina et eorum quae scripto mandarunt opusculorum, titulos et argumenta complectens*. París. Nicolaus Nivellium. 1585, 296 pp.; Agustín DÁVILA PADILLA, *Historia de la fundación y discurso de la provincia de Santiago de México, de la orden de los predicadores, por vidas de sus varones insignes y casos notables de Nueva España*. Madrid. P. de Madrigal 1596, V + 815 pp.; y Antonio TOURON, *Histoire des hommes illustres de l'ordre de saint Dominique*. París. Babuty. 1743-1749, 6 vols.; agustinos: Joannes LE PAIGE, *Bibliotheca praemonstratensis ordinis. Omnibus religiosis, praesertim vero sancti Augustini regulam profitentibus, utilis maximeque necessaria*. París. (s.i.). 1633, 2 vols.; José MASSOT, *Compendio historial de los ermitaños de N. P. S. Agustín del principado de Cataluña, desde los años de 394, que empezó San Paulino a plantar monasterios en dicho principado, y de los que después se han plantado. Como también de los varones ilustres que han florecido hasta los años de 1699*. Barcelona. Juan Jolís. 1699, XVI + 366 pp.; y Manuel VIDAL, *Agustinos de Salamanca. Historia del observantísimo convento de San Agustín de dicha ciudad*. Salamanca. Eugenio García de Honorato. 1751-1758, 2 vols.; franciscanos: Pedro DE SALAZAR, *Corónica y historia de la fundación y progreso de la provincia de Castilla, de la orden del bienaventurado P. S. Francisco*. Madrid. Imp. Real. 1612, XXIV + 544 pp.; Melchor DE HUÉLAMO, *Historia de las personas ilustres y notables en santidad de la santa provincia de Cartagena, de la orden de N. P. S. Francisco, que hasta ahora no están puestas en escritura alguna, desde 1500 hasta el presente de 1617*. Cuenca. Domingo de la Iglesia. 1617, IV + 250 pp.; Andrés DE GUADALUPE, *Historia de la santa provincia de los Ángeles de la regular observancia y orden de N. S. P. S. Francisco*. Madrid. Mateo Fernández. 1662, IV + 621 pp.; Baltasar DE MEDINA, *Chrónica de la santa provincia de San Diego de México, de religiosos descalzos de N. S. P. S. Francisco en la Nueva España. Vidas ilustres y venerables varones que la han edificado con excelentes virtudes*. México. Juan de Ribera. 1682, XXII + 259 + X pp.; Agustín DE VETANCURT, *Menologio franciscano de los varones señalados, que con sus vidas exemplares, perfección religiosa, ciencia, predicación evangélica, en su vida y muerte ilustraron la provincia de el Santo Evangelio de México*. México. María de Benavides. 1697, 156 pp.; José Antonio DE HEBRERA Y ESMIR, *Crónica seráfica de la santa provincia de Aragón de la regular observancia de N. P. S. Francisco*. Zaragoza. Diego de Larumbe. 1703, 2 vols.; Marcos DE SANTA ROSA DE ALCALÁ, *Chrónica de la santa provincia de San José, de religiosos descalzos y más estrecha observancia de N. S. P. S. Francisco*. Madrid. Librería de Manuel Fernández. 1738, 2 vols.; Pedro Félix ESPINOSA, *Crónica de los colegios de Propaganda Fide de la Nueva España*. México. Vda. de José Bernardo de Hogal. 1746, 800 pp.; y Francisco María COMPTE, *Varones ilustres de la orden seráfica en el Ecuador, desde la fundación de Quito hasta nuestros días*. Quito. Imp. por Gobierno. 1883, XVI + 215 pp.; y mercedarios: Alfonso DE ROJAS, *Catálogo de los varones ilustres en santidad, letras y dignidad que han florecido en la orden de la Merced*. Toledo. (s. i.). 1609; y Manuel Mariano RIBERA, *Centuria primera del real y militar instituto de la ínclita religión de Nuestra Señora de la Merced Redempción de cautivos christianos. Primera parte*. Barcelona. Pablo Campins. 1726, 42 + 636 + 38 pp.

las e hispanoamericanas; pues los repertorios que cita José Toribio Medina (además de las tipobibliografías hispanoamericanas) son los necesarios para realizar su monumental «*Biblioteca Hispano-Americana*»; y las adiciones que hemos señalado nosotros son las esenciales para completar los límites a los que llegó la información bibliográfica española e hispanoamericana a principios del siglo xx; es decir, la época en la que José Toribio Medina redactaba su «*Biblioteca*».

2. REPERTORIOS BIOBIBLIOGRÁFICOS INTERNACIONALES

Entre los repertorios biobibliográficos que abarcan nacionales de diversos países debemos destacar la «*Bibliotheca Mexicana*»³³ (1755) de Juan José de Eguiara y Eguren, y la «*Biblioteca Hispano-Americana Septentrional*»³⁴ (1816-1821) de José Mariano Beristáin de Souza, que fue adicionada sucesivamente en 1897³⁵ y en 1898³⁶. Otras obras como el «*Diccionario Biográfico Americano*»³⁷ (1876) de José Domingo Cortés; «*De Colón a Bolívar*»³⁸ (1958) de Alejandro Manzanares; y «*Estudios biográficos*»³⁹ (1958) de Antonio Zinny, tienen una importancia secundaria aunque llenen lagunas de un amplio espacio geográfico, que está todavía a la espera de que aparezca la obra definitiva, en la cual queden retratados todos los personajes nacidos en los países americanos de habla hispana.

El autor de la «*Bibliotheca Mexicana*», Juan José de Eguiara y Eguren⁴⁰, nació en la ciudad de México el año 1696; y, destinado desde su juventud a la carrera eclesiástica, estudió en el Seminario de San Ildefonso y en el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo de la Compañía de Jesús; para pasar después a cursar los estudios de Artes, Filosofía y Teología en la Real y Pontificia Universidad, donde obtuvo en 1709 el Grado de Bachiller en Artes, y en 1712 el de Teología; comen-

³³ Joannes Josephus EGUIARA ET EGUREN, *Bibliotheca Mexicana sive eruditorum historia virorum, qui in America Boreali nati, vel alibi geniti, in ipsam domicilio aut studiis asciti, quavis linguâ scripto aliquid tradiderunt: eorum praesertim qui pro fide catholicâ & pietate amplianda fovendâque, egregie factis & quibusvis scriptis florere editis aut ineditis. Tomus primus, exhibens litteras ABC*. México. Ex Nova Typ. in aedibus authoris ejusdem Bibliothecae destinata. 1755, 544 pp.

³⁴ José Mariano BERISTÁIN DE SOUZA, *Biblioteca Hispano-Americana Septentrional, ó catálogo y noticia de los literatos, que ó nacidos, ó educados, ó florecientes en la América septentrional española, han dado a luz algún escrito, ó lo han dexado preparado para la prensa*. México. Calle de Santo Domingo esquina Tacuba y Oficina de D. Alexandro Valdés. 1816-1821, 3 vols.

³⁵ José Mariano BERISTÁIN DE SOUZA, *Biblioteca hispano-americana septentrional o catálogo y noticia de los literatos que o nacidos o educados o florecientes en la América Septentrional han dado a luz algún escrito o lo han dejado preparado para la prensa. Tomo IV. Comprende los anónimos que dejó escritos el autor, las adiciones del Dr. Osore y otras añadidas posteriormente por las personas que se expresan. José Toribio Medina publicalo ahora con una introducción bio-bibliográfica*. Santiago de Chile. Imprenta Elzeviriana. 1897, LIII + 198 pp.

³⁶ José Fernando RAMÍREZ, *Adiciones a la Biblioteca de Beristáin*. México. Imp. de V. Agüeros. 1898, 2 vols.

³⁷ José Domingo CORTÉS, *Diccionario Biográfico Americano. Este volumen contiene los nombres, con los datos biográficos i enumeración de las obras de todas las personas que se han ilustrado en las letras, las armas, las ciencias, las artes, en el continente americano*. París. Lahure. 1876, XII + 552.

³⁸ Alejandro MANZANARES, *De Colón a Bolívar*. Madrid. Ediciones de Cultura Hispánica. 1958, 236 pp.

³⁹ Antonio ZINNY, *Estudios biográficos*. Buenos Aires. Librería Hachete. 1958, 344 pp.

⁴⁰ Para la biografía de Eguiara y Eguren véase Agustín MILLARES CARLO, *Don Juan José de Eguiara y Eguren y su «Bibliotheca Mexicana»*. Maracaibo. Talleres Gráficos de la Editorial Universitaria. 1963, 169 pp.

zando su carrera docente en 1713 y siendo nombrado catedrático de Vísperas de Teología en 1724. En 1749 fue elegido Rector de la Universidad; y en 1751 no ocupó la sede episcopal de Yucatán por hallarse atareado en la composición de la «*Bibliotheca Mexicana*»; pero sí aceptó en 1758 el cargo de Cancelario de la Universidad, que se supone desempeñó hasta su muerte ocurrida en 1763⁴¹.

El motivo por el que Eguiara y Eguren comenzó a recopilar la «*Bibliotheca Mexicana*» tiene su origen en las «*Doce Epístolas*» (1735)⁴² del deán de la iglesia de Alicante don Manuel Martí, quien en la epístola 16 del libro VII desprecia el ambiente cultural en que se encuentra el Nuevo Mundo. En la carta, que tiene por título «Manuel Martí desea amor y salud al joven de claras prendas Antonio Carrillo», su autor se empeña en disuadir a su joven amigo de que no se traslade a América, y le aconseja que fije su residencia en Roma y se aparte lo más posible de las costas mejicanas, en donde no encontrará maestros que le instruyan; ni bibliotecas; ni le será posible tratar con alguien, no ya que sepa alguna cosa, sino que se muestre deseoso de saberla. Continúa diciendo que en Roma podrá cultivar su espíritu, labrar su porvenir y alcanzar galardones; pero que si lo que busca es pasear, llevar una vida ociosa y perder el tiempo, para eso le da igual Roma que México.

La lectura de esta carta es lo que motivó a Eguiara la redacción de su «*Bibliotheca Mexicana*», pues quería refutar con pruebas los negativos juicios que sobre México había vertido el deán Martí. A este propósito dedicó todo el tiempo libre que le dejaban sus otras ocupaciones; y explorando todas las bibliotecas de la ciudad de México y solicitando al mismo tiempo la ayuda de los hombres doctos del país⁴³, logró reunir en 1747 datos acerca de dos mil escritores de la América Septentrional. Hay que señalar a este respecto que Eguiara designa como «mexicana» la superficie geográfica que se extiende desde las colonias inglesas de Norteamérica hasta Perú; y que, por lo tanto, englobaba regiones como la venezolana, que estaba adscrita política y eclesiásticamente al área mejicana, por ser su diócesis una de las sufragáneas de la Iglesia de la Española o Catedral de Santo Domingo.

En 1755 apareció el primer volumen de la «*Bibliotheca Mexicana*», que comprendía las letras ABC y el resto de la obra, que alcanzaba hasta la J, se guardó primero en la Biblioteca Metropolitana, y después pasó a poder de José María de Agreda y, más tarde, a manos del historiador Genaro García, para quedar depositado actualmente en la Biblioteca de la Universidad de Austin, en Texas⁴⁴.

La obra está escrita en latín lo cual la inutiliza como fuente normal de consulta; y el estar colocados los escritores por los nombres de pila, mucho menos conocidos que los apellidos, es otra dificultad a tener en cuenta; aunque es posible que si el repertorio hubiese sido terminado, este defecto se podría haber atenuado colocando tablas identificativas; pero lo que no se puede remediar es la deplorable determinación de traducir todos los títulos de las obras al latín, con lo que se desfiguraron por completo. Pero en cambio tiene la «*Bibliotheca*» una ventaja inestimable,

⁴¹ *Ibidem*, p. 22.

⁴² *Epistolarum libri XII. Accedit de animi affectionibus liber*. Mantuae Carpentanorum, apud Joannem Stunicam. 1735, 3 vols.

⁴³ Cf. Efraín CASTRO MORALES, *Las primeras bibliografías regionales hispano-americanas. Eguiara y sus correspondientes*. Puebla. Ediciones Altiplano. 1961, 35 pp.

⁴⁴ Cf. Agustín MILLARES CARLO, *Don Juan José de Eguiara y Eguren...*, op. cit., pp. 32-33

que es la de señalar con puntualidad en cada artículo las fuentes de sus noticias; y así puede el lector ampliar los conocimientos sobre el autor que desee con mucha facilidad.

La «*Bibliotheca*» lleva al frente un Prólogo dividido en veinte capítulos que él llama «*Anteloquia*», y en ellos justifica la obra, refuta las aseveraciones del deán Martí, y bosqueja un amplio panorama de la cultura mejicana, que para Eguiara se dividía en dos grandes épocas: la primera correspondía a los antiguos mejicanos y la segunda comenzaba con la presencia de los españoles en la Nueva España.

Los «*Anteloquia*» demuestran la gran erudición del autor y contienen datos de interés, pero se observa en ellos un tono exageradamente panegírico de lo mejicano, que a veces es palpable que se separa de la verdad; y lo peor es que ese mismo apasionamiento está patente también al tratar de describir la vida y las obras de los autores que forman toda su «*Bibliotheca*». Eguiara fue un apasionado defensor de México, y eso se ve incluso en el amor y cuidado que puso en la publicación de su «*Bibliotheca*»; ya que mandó traer de España, en 1744, una imprenta nueva dedicada especialmente a publicar su querida obra; cuyo primer volumen, y único, apareció impreso en 1755.

El deseo de Eguiara y Eguren de ver recogidos en su «*Bibliotheca*» los escritores importantes de la América boreal española, lo va a realizar José Mariano Beristáin de Souza, quien después de más de veinte años de trabajo comenzará a publicar, en 1816, su «*Biblioteca Hispano-Americana Septentrional*»; obra que abarca el mismo ámbito geográfico que la anterior y persigue idénticos fines, aunque sus autores pensasen de manera diferente; pues mientras Eguiara era un amante apasionado de todo lo mejicano, Beristáin fue un defensor de la labor realizada en México por los españoles; y, por lo tanto, nunca entendió los motivos independentistas del pueblo mejicano.

Beristáin⁴⁵ nació en la Puebla de los Ángeles en 1756, y estudió en los colegios de San Jerónimo, pertenecientes a los padres jesuitas, y en el de San Juan, llamado «El Palafoxiano». En 1772 obtuvo el grado de Bachiller en la Universidad de México; y en 1773 se trasladó a España formando parte del séquito de Francisco Fabián y Fuero, que había sido nombrado obispo de Valencia. Estudió en la universidad levantina graduándose, en 1776, Bachiller y Doctor en Teología; y trasladándose a Valladolid, obtuvo por oposición la Cátedra de Instituciones Teológicas, o de San Anselmo, en 1783.

En 1790 acompañó, en su viaje a América, a Salvador Biempica y Sotomayor, que había sido nombrado obispo de Puebla de los Ángeles; y al año siguiente se ordenó de presbítero; pero, al no conseguir una canonjía lectoral en la catedral poblana, decidió volver a España en 1792.

En 1794 fue nombrado por el Rey para una canonjía en la Metropolitana de México; y en 1812 ocupa el cargo de arcediano, y en 1813 el de deán hasta su muerte, ocurrida en la ciudad de México en 1817.

En la ciudad española de Valencia fue donde Beristáin de Souza leyó por vez primera la «*Bibliotheca Mexicana*» de Eguiara y Eguren; y advirtiendo que solamente se había publicado el primer volumen (correspondiente a las letras ABC),

⁴⁵ Véase para la biografía de Beristáin el excelente estudio de Agustín MILLARES CARLO, *Don José Mariano de Beristáin de Souza (1756-1817). Noticia biográfica. La «Biblioteca Hispanoamericana». Bibliografía de su autor. Testimonios*. Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto «Enrique Flórez». 1973, 117 pp.

concibió el proyecto de continuarla y concluirla tan pronto le fuera posible; y esta ocasión se le presentó al regresar a la ciudad de México y ser nombrado en 1794, canónigo de la catedral.

Así pues, una vez en México, comenzó por buscar los documentos inéditos que Eguiara no había incluido en su «*Bibliotheca*»; y tan sólo encontró, en la librería de la Iglesia de México, cuatro cuadernos en borrador que comprendían desde la letra *D* hasta la *J*, y esta última muy incompleta. Con este bagaje inicial comenzó a escudriñar todas las librerías de la ciudad de México, al mismo tiempo que encargaba a sus amigos a que visitasen otras. Se informó de lo que se encerraba en diversos archivos, y compró numerosos manuscritos interesantes para la confección de su «*Bibliotheca*»; de tal manera que llegó a formar una base bibliográfica de más de setenta repertorios; entre los que se encontraban todas las historias de América; las crónicas generales de todas las órdenes religiosas, y dos compilaciones que menciona especialmente: la «*Bibliotheca Hispana Nova*» de Nicolás Antonio y el «*Epítome*» de Pinelo-Barcia⁴⁶.

A Beristáin no se le ocultaban los defectos de la «*Bibliotheca*» de Eguiara, pues era totalmente palpable que su estilo era hinchado, su ordenación confusa; y había unos excesivos detalles de las virtudes privadas que adornaban a muchos escritores de escasa importancia; y por ello se propuso redactar su obra con un estilo desprovisto de afectación; colocar los autores por orden alfabético de sus apellidos; y escribir su obra en español, porque debía ser conocida por todos. Es cierto que Beristáin aprovechó todos los artículos impresos y manuscritos de Eguiara, pero también lo es que él los aligeró, limó y corrigió al traducirlos; y además los aumentó en su número hasta llegar casi a cuatro mil escritores; por lo que él se consideró siempre, y con razón, autor de una obra totalmente nueva.

El «Discurso apologético», que se inserta al frente de la obra, está destinado a hacer patente que la publicación de la «*Biblioteca*» demuestra cumplidamente que la presencia de los españoles en México había vertido sobre aquellas tierras grandes beneficios; y señala que en el Nuevo Mundo se escriben y publican libros de todas las ciencias; y que España envió allí no frailes ignorantes, sino maestros de las órdenes religiosas, doctores de Alcalá, Salamanca y París; y que fundó seminarios, universidades, colegios y academias. Para este autor todas las críticas a la labor realizada por los españoles en América, son causa del desconocimiento de los hechos y de la mala fe.

Beristáin murió antes de que saliera de la imprenta el primer volumen de su «*Biblioteca*», y fue su sobrino José Rafael Enríquez Trespalacios Beristáin, quien se ocupó de la publicación de los tres volúmenes, que aparecieron en 1816, 1819 y 1821. El fallecimiento de Beristáin repercutió negativamente en su obra; pues se dejaron de imprimir los anónimos y los índices, que por no ser parte de la serie alfabética podían omitirse sin echarse en falta; y especialmente no se le dio el último repaso a la impresión del texto, que salió con erratas de imprenta y con lagunas fáciles de subsanar; pero el defecto fundamental de la «*Biblioteca*» de Beristáin fue la libertad que se tomó este autor de alterar, compendiar y reconstruir los títulos de algunas obras, principalmente sermones y opúsculos, de largos y extravagantes epígrafes, que no daban una idea exacta de sus contenidos.

De la «*Biblioteca*» de Beristáin hizo una segunda edición el presbítero Fortino

⁴⁶ *Ibidem*, pp. 10-16.

Hipólito Vera el año 1883⁴⁷; y en 1897 apareció el llamado volumen IV, que comprende los anónimos que dejó escritos el autor y las adiciones hechas por el doctor Osores. José Toribio Medina en su «Advertencia del editor» (pp. V-VI) afirma que con la publicación de este nuevo volumen no se completa la bibliografía mejicana en el período que abraza la «Biblioteca» de Beristáin, pues él se limitaba tan sólo a «dar a la luz pública el manuscrito tal y como se hallaba»⁴⁸.

Un año después, en 1898, aparecieron las «Adiciones» de José Fernando Ramírez, que contienen pocos datos aprovechables sobre libros y autores; y sin embargo aportan amplias noticias históricas sobre Pedro de Alvarado, y especialmente sobre Nuño de Guzmán, Presidente de la Real Audiencia de Nueva España; y, por último, en 1947 se publicó en México la tercera edición⁴⁹ de la obra de Beristáin, a la que se agregaron textos de José Fernando Ramírez, José Toribio Medina, Nicolás León, y otros; que, aunque como adiciones resultan confusas, todos juntos forman cinco volúmenes de gran interés para la investigación bibliográfica de los escritores nacidos en la América septentrional española.

Sobre las obras que más arriba señalábamos, de José Domingo Cortés, Alejandro Manzanares y Antonio Zinny, debemos hacer constar que el «Diccionario Biográfico Americano» de Cortés proporciona un amplio panorama de personajes ilustres nacidos en el continente americano; y los artículos de que consta son, a veces, completas biografías que arrojan mucha claridad sobre la historia americana. En «De Colón a Bolívar» de Manzanares vemos el típico trabajo dirigido a escolares, y las 81 biografías que se insertan cronológicamente están destinadas a servir de ejemplo y modelo a los niños españoles e hispanoamericanos; y en los «Estudios biográficos» de Zinny se nos presentan 37 biografías, entre las que destacan las de Juan Martín de Pueyrredón, Ignacio Álvarez Thomas, Felipe Senillosa, Juan María Gutiérrez, y Domingo Faustino Sarmiento. El texto está anotado a pie de página, y todo el conjunto de la obra presenta el tono de un estudio riguroso y científico.

3. REPERTORIOS BIOBIBLIOGRÁFICOS NACIONALES

Argentina

Aparte de la elemental «Galería de celebridades»⁵⁰ (1857) y de los breves «Apuntes biográficos»⁵¹ (1860) de Juan María Gutiérrez; el primer intento serio de realizar un repertorio de ámbito nacional argentino lo constituye el malogrado «Diccionario Biográfico»⁵² (1877-1881) de Carlos Molina, Servando García y Apolinario C. Casabal, del que solamente se publicaron las cuatro primeras entre-

⁴⁷ México. Tip. del Colegio Católico. 1883, 3 vols., I. A-F; II. G-Q; III. R-Z.

⁴⁸ Este manuscrito se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid, signatura Mss. 13615.

⁴⁹ México. Edics. Frente Cultural. 1947, 5 tomos en 2 volúmenes. Contiene índices alfabéticos y de materias.

⁵⁰ *Galería de celebridades argentinas. Biografías de los personajes más notables del Río de la Plata.* Buenos Aires. Ledoux y Vignal. 1857, 276 pp.

⁵¹ *Apuntes biográficos de Escritores, Oradores y Hombres de Estado de la República Argentina.* Buenos Aires. Imp. de Mayo. 1860, 295 pp.

⁵² *Diccionario Biográfico Nacional que contiene: la vida de todos los Hombres de Estado, Escritores, Poetas, Militares, etc. (fallecidos), que han figurado en el País desde el Descubrimiento hasta nuestros días.* Buenos Aires. Imp. Rivadavia. 1877-1881, 279 pp., correspondientes a cuatro entregas del volumen primero.

gas del volumen primero, correspondiendo la última de estas a la letra *CH*. La misma mala suerte corrió el «*Diccionario Biográfico*»⁵³ (1897) de José Juan Biedma y José Antonio Pillado, del que únicamente se publicaron las biografías correspondientes a la letra *A*; y tendrán que pasar algunos años hasta que aparezca una obra totalmente completa, como las «*Semblanzas argentinas*»⁵⁴ (1917) de Virginia B. de Massey, en las que el material reunido se reduce a cuarenta y cuatro biografías.

En 1920 y 1921 salen a la luz los escuetos repertorios de Julio A. Muzzio⁵⁵ y Javier Marrazo⁵⁶; y en 1945 se imprime el «*Diccionario biográfico*»⁵⁷ de Enrique Udaondo, en el que se recogen 1920 biografías de personalidades de la época colonial; incluidas las de algunos reyes españoles y virreyes del Perú que, aunque no estuvieron en Argentina, ejercieron sobre este país su acción de gobernantes. Los artículos son de reducida extensión, pero aparecen en ellos multitud de datos y fechas que nos muestran la gran labor realizada por su autor; y, por último, en 1950 sale de la imprenta el «*Diccionario de la República*»⁵⁸ de Juan Pinto, quien afirma que su obra viene a llenar un enorme vacío en la producción bibliográfica argentina; y que ha procurado facilitar la mayor cantidad de datos en el menor espacio posible, y dado preferencia a los temas históricos y culturales, porque sobre la materia geográfica ya existen diccionarios de esa especialidad. Los personajes que se citan son argentinos, pero se da también cabida a los de la época colonial, y a otros que, llegados de todos los confines del mundo, se enraizaron en el país y colaboraron en la fecunda labor de forjar una nación. Esta obra cumple perfectamente el cometido a que está destinada y constituye un prontuario de gran valor para conocer la historia argentina.

En el ámbito regional y local debemos mencionar, para Buenos Aires y La Plata, las obras inacabadas de Félix de Ugarteche⁵⁹ y Argentino Díaz González⁶⁰; y en lo que se refiere a Santiago del Estero se deben citar los «*Antecedentes biográficos*»⁶¹ (1948) de Orestes di Lullo, quien se centra principalmente en personajes nacidos en los siglos *xvi*, *xvii* y *xviii*; y presenta unos artículos que son, más que una biografía, una descarnada cronología redactada casi en forma telegráfica; sin embargo, Jujuy está dignamente representado por las «*Biografías históricas*»⁶² (1957) de Teófilo Sánchez de Bustamante, quien comienza dando noticias de los «Gober-

⁵³ *Diccionario Biográfico Argentino*. Buenos Aires. Imp. de M. Biedma e Hijo. 1897, vol. I, 256 pp., correspondientes a la letra *A*

⁵⁴ *Semblanzas argentinas. (Bosquejos biográficos)*. Buenos Aires. J. Perrotti. 1917, 108 pp.

⁵⁵ *Diccionario histórico y biográfico de la República Argentina*. Buenos Aires. Lib. La Facultad. 1920, 2 tomos en un volumen.

⁵⁶ *Nuevo diccionario geográfico-histórico de la República Argentina*. Buenos Aires. Talls. R. Radaelli. 1921, 550 pp.

⁵⁷ *Diccionario biográfico colonial argentino*. Buenos Aires. Edit. Huarpes. 1945, 980 pp.; redactó también el *Diccionario Biográfico Argentino*. Buenos Aires. Instituto Mitre. 1938, 1.151 pp., con 3.200 biografías del período 1800 a 1920.

⁵⁸ *Diccionario de la República Argentina. Histórico-Geográfico-Biográfico-Literario*. Buenos Aires. Editorial Mundo Atlántico. 1950, 753 pp.

⁵⁹ *Hombres del colonizaje, con las biografías de los gobernadores, obispos, oidores... de esta ciudad, durante los siglos *xvi* y *xvii**. Ciudad de la Trinidad, Puerto de Buenos Aires. Casa Oucindé. 1932, vol. I.

⁶⁰ *Autores y artistas platenses*. La Plata. 1930, vol. I.

⁶¹ *Antecedentes biográficos santiagueños*. Santiago del Estero. Imprenta Amoroso. 1948, 297 pp.

⁶² *Biografías históricas de Jujuy*. Tucumán. Universidad Nacional. Facultad de Filosofía y Letras. 1957, 389 pp.

nadores durante el Virreinato», y los «Prohombres de la revolución»; para seguir con los «Personajes realistas», y detenerse extensamente en los «Jefes jujeños de la Guerra de la Independencia», que es lo que se trata de resaltar en este repertorio.

Colombia

Los repertorios nacionales colombianos comienzan con la incompleta «*Galería nacional*»⁶³ (1879) de José María Samper; y en 1883 aparecen las «*Biografías de hombres ilustres*»⁶⁴ de Soledad Acosta, quien nos presenta 287 artículos bien documentados; y ya en el siglo xx salen a la luz los «*Colombianos ilustres*»⁶⁵ (1916-1919) de Rafael M. Mesa; obra que en España no hemos hallado completa, pues el único ejemplar que pudimos hojear se encuentra en la Biblioteca del Ateneo de Madrid con la signatura F-1.324/1.325, correspondiente a los volúmenes primero y tercero.

En 1927 se imprimió el volumen primero (letras A-F) del inacabado «*Diccionario biográfico*»⁶⁶ de Joaquín Ospina, en el que se advierte el deseo del autor de dar más espacio a los personajes de menor relieve, mientras describe con breves trazos a los prohombres colombianos; poco después, en 1936, surge el breve «*Ensayo*»⁶⁷ de Arturo Quijano; y dos años más tarde se editan las «*Semblanzas Colombianas*»⁶⁸ de Gustavo Otero, quien dedica su primer volumen a los cronistas primitivos; y, por último, se debe citar «*El Sentido de la Tradición*»⁶⁹ (1996) de Ramón de Urdeneta, quien en el capítulo segundo, titulado «La Consolidación y el Desarrollo», nos muestra las genealogías de los apellidos Urdeneta, Maya, Braschi, Cazorla y Bocanegra. Siendo la intención principal del autor el hacer constar la raigambre de los apellidos que han realizado servicios importantes en favor de la nación colombiana.

Los repertorios regionales y locales están representados por el «*Diccionario biográfico*»⁷⁰ (1910) de Gustavo Arboleda y «*Los fundadores de Bogotá*»⁷¹ (1923) de Raimundo Rivas; el primero señala que el Cauca sobresale por las cualidades intelectuales, morales y físicas de sus habitantes, y afirma que publicó la obra para celebrar el Primer Centenario de la República; y el segundo habla de Quesada y sus compañeros; y su texto, fuertemente anotado a pie de página, constituye una importante aportación a la historia de Bogotá.

⁶³ *Galería Nacional de Hombres ilustres o notables, o sea: Colección de bocetos biográficos*. Bogotá. Imp. de Zalamea. 1879, vol. I.

⁶⁴ *Biografías de hombres ilustres o notables*. Bogotá. Imprenta de La Luz. 1883, XVI + 447 pp.

⁶⁵ *Colombianos ilustres (Estudios y biografías)*. Bogotá. Imp. La República. 1916-1919, 3 vols.

⁶⁶ *Diccionario biográfico y bibliográfico de Colombia*. Bogotá. Editorial de Cromos. 1927, vol. I.

⁶⁷ «Ensayo sobre una Bio-Bibliografía Colombiana». *Boletín de Historia y Antigüedades*, XXIII, Bogotá, 1936, pp. 169-76; 303-15; 418-27; 498-507 y 678.

⁶⁸ *Semblanzas Colombianas*. Bogotá. Editorial ABC. 1938, 2 vols.

⁶⁹ *El Sentido de la Tradición*. Bogotá. Antares-Tercer Mundo, S.A., 1966, 109 pp.

⁷⁰ *Diccionario biográfico general del antiguo departamento del Cauca. Colonia. Independencia. República*. Quito. Casa Editorial de J. I. Gálvez. 1910, VII + 151 pp.

⁷¹ *Los fundadores de Bogotá (Diccionario biográfico)*. Bogotá. Imp. Nacional. 1923, XIII + 441 pp.

Cuba

No conocemos la fecha en que fue impreso el «*Parnaso cubano*»⁷² de Antonio López, pero creemos que pudo salir de la imprenta poco después de 1873, pues los 36 artículos de que consta este repertorio están ordenados cronológicamente, y abarcan el período comprendido entre 1760 (fecha del nacimiento de Manuel de Zequeira) y 1873 (año del fallecimiento de Gertrudis Gómez de Avellaneda). Las biografías están bien escritas, y, aun echándose en falta las fechas de las composiciones poéticas que se adjudican a cada uno de los autores, podemos afirmar que López ha logrado mostrar un amplio panorama de la poesía cubana. Poco más tarde, en 1878, aparece el «*Diccionario Biográfico*»⁷³ de Francisco Calcagno, el cual está dividido en tres partes: 1.^a) Cubanos que han brillado en Cuba; 2.^a) Cubanos que han brillado en la Península o en el extranjero; y 3.^a) Peninsulares y extranjeros que han brillado en Cuba. El autor nos dice que el objeto de su obra es ilustrar al lector «en las cosas de Cuba y servirle de guía en cualquier nombre que encuentre referente a su historia»; y creemos que el repertorio cumple el propósito a que está destinado, y que constituye, hoy por hoy, una de las mayores aportaciones hechas en torno a los personajes ilustres de Cuba.

Ya en el siglo xx, y concretamente en 1955, sale a la luz la selectiva «*Galería de Hombres Útiles*»⁷⁴ de Antonio Bachiller en la que se recogen 17 biografías de personajes que destacaron en Cuba desde el último cuarto del siglo xviii hasta fines del siglo xix, a excepción de Fermín Peraza Sarausa, que nació el 7 de Julio de 1907. La obra contiene abundantes reproducciones y anotaciones a pie de página, y ofrece un panorama básico para adentrarse en el período histórico señalado; y tres años más tarde se estampan los «*Libros y Autores Cubanos*»⁷⁵ (1958) de Antonio Iraizoz, quien nos presenta breves noticias de la vida cultural cubana, destacando sobre todas ellas los comentarios hechos sobre Martí; y, por último, debemos citar las «*Breves biografías*»⁷⁶ (1964) de Salvador Bueno, quien redacta 45 amplios artículos sobre personajes del siglo xix cubano.

Chile

En el siglo xix se publicaron en Chile tres repertorios biobibliográficos de carácter nacional; el primero, «*Rasgos biográficos*»⁷⁷ (1863), fue escrito por José Bernardo Suárez, y en él se reúnen sesenta biografías; el segundo es el «*Bosquejo*

⁷² *Parnaso cubano. Colección de poesías selectas de autores cubanos desde Zequeira a nuestros días, precedida de una introducción histórico-crítica sobre el desarrollo de la poesía en Cuba, con biografías y notas críticas y literarias de reputados literatos.* Habana. Editor Miguel de Villa. (s.a.). LXXXI + 370 pp.

⁷³ *Diccionario Biográfico Cubano. (Comprende hasta 1878).* New York. Imprenta y Librería de N. Ponce de León. 1878, VIII + 722 pp.

⁷⁴ *Galería de Hombres Útiles.* La Habana. Instituto Nacional de Cultura. 1955, 289 pp.

⁷⁵ *Libros y Autores Cubanos.* Madrid. Imprenta La Rafa. 1958, 178 pp.

⁷⁶ *Breves biografías de Grandes Cubanos del siglo XIX.* La Habana. Comisión Nacional Cubana de la Unesco. 1964, 390 pp.

⁷⁷ *Rasgos biográficos de hombres notables de Chile.* Santiago de Chile. Imp. Nacional. 1863, 290 pp.

histórico»⁷⁸ (1886) de Adolfo Valderrama, en el que se estudia la poesía chilena desde el coloniaje hasta la época contemporánea, dando brevísimas noticias de Pedro de Oña, Bascuñán, padre Oteiza, etc.; y el tercero es el «*Diccionario biográfico general*»⁷⁹ (1888) de Pedro Pablo Figueroa, quien en la «Introducción» nos señala que Chile no contaba todavía con una obra importante «que reuniera en sus páginas las noticias biográficas de los hombres ilustres», y que por ello se dispuso a acometer «la ardua empresa de reunir en este libro los diversos capítulos de la vida de los hombres superiores» chilenos. Los artículos de esta obra están ordenados alfabéticamente, y son de muy variada extensión; observándose una mayor amplitud en los personajes que desarrollaron sus actividades en el siglo XIX.

En el «Apéndice» final se han recogido «los personajes de entidad moral superior en la sociedad y en las diversas manifestaciones del desenvolvimiento universal de la nación, que de otros pueblos y lejanos climas han venido a ofrecernos el concurso de sus esfuerzos». Entre las biografías merece destacarse el estudio sobre José Toribio Medina; realizado, como el resto del libro, con gran erudición, alguna ampulosidad, y mesurada crítica.

Ya en el siglo XX José Toribio Medina imprime su «*Diccionario biográfico*»⁸⁰ (1906), en el que se ocupa de los personajes del período colonial; y traza un panorama completo de esta parte de la historia chilena, en la que sobresalen figuras como la de Pedro de Valdivia (pp. 904-929); y en 1945 salen a la luz otros dos repertorios que estudian la época colonial: «*El Reyno de Chile*»⁸¹ de Luis Roa y «*Semblanzas literarias*»⁸² de Eduardo Solar; en el primero destacan las noticias sobre Bravo de Sarabia, Nicolás de Garnica, Luis de Salinas, Martín Espinosa Santander, y Juan de Almonacid; y en el segundo se recogen solamente seis artículos referidos a Ercilla, Oña, Ovalle, Diego de Rosales, Miguel de Olivares, y Felipe Gómez de Vidaurre, y siguen 86 notas al texto. Esta obra contiene acertados comentarios literarios; y el tono crítico y erudito con el que están tratadas las biografías hacen que este libro sea una fuente apreciada por todo estudioso de la primera literatura chilena.

México

El gran número de repertorios biobibliográficos de ámbito nacional existentes sobre la nación mexicana, nos obliga a redactar una simple relación cronológica de los más importantes aparecidos hasta mediados del siglo XX.

- Maneiri, Joannis Aloysii, *De vitis aliquot Mexicanorum aliorumque qui sive virtute, sive litteris Mexici imprimis floruerunt*. Bononiae. Typographia Laelii a Vulpe. 1791-1792, 3 vols. (Comprende 35 extensas biografías de tono literario, publicadas por este jesuita mejicano cuando fue expulsado de los dominios hispanoamericanos).

⁷⁸ *Bosquejo histórico de la poesía chilena*. Santiago de Chile. Imprenta Chilena. 1886, 270 pp.

⁷⁹ *Diccionario biográfico general de Chile (1550-1887)*. Santiago de Chile. Imp. «Victoria», de H. Izquierdo y Cía. 1888, 669 pp.

⁸⁰ *Diccionario Biográfico Colonial de Chile*. Santiago de Chile. Imp. Elzeviriana. 1906, 1.004 pp.

⁸¹ *El Reyno de Chile, 1535-1810. Estudio histórico, genealógico y biográfico*. Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 1945, 1.033 pp.

⁸² *Semblanzas literarias de la Colonia*. Santiago de Chile. Ed. Difusión Chilena, S.A., 1945, 269 pp.

- Carrión, Antonio, «Indios célebres de la República Mexicana o biografías de los más notables que han florecido desde 1521 hasta nuestros días». En Zerecero, Anastasio. *Memorias para la historia de las revoluciones en México*. México. 1869, pp. 433-528. (Recoge 69 biografías que comienzan por José Antonio Abad y terminan con Juan Ventura Zapata y Mendoza).
- Payno, Manuel, *El Libro Rojo. 1520-1867*. México. Díaz de León y White, Edits., 1870, 153 pp. (En esta obra colaboraron Vicente Riva Palacio, Rafael Martínez de la Torre y Juan A. Mateos; y las magníficas litografías son de Villasana. Ángel Pola hizo unas *Ampliaciones* (México. A. Pola, Edit., 1905-1906, 2 vols.) que comienzan con unos estudios sobre las muertes trágicas de Moctezuma II, Xicotencatl, Cuauhtémoc, Rodrigo de Paz; y siguen con Gonzalo de Salazar, Peralméndez Chirino, etc.).
- Sedano, Francisco, *Noticias de México, recogidas desde el año de 1756, coordinadas, escritas de nuevo y puestas por orden alfabético en 1800*. México. Imprenta de J. R. Barbadillo y Cía. 1880, 2 vols. (A esta obra le falta orden y no se puede tomar como punto de partida para abordar temas históricos mejicanos).
- Horta, Aurelio, *Mejicanos ilustres. Bosquejos biográficos para el uso de los establecimientos de Instrucción Pública*. México. Imp. del «Hijo del Trabajo». 1833, 128 pp. (Habla de Juana Inés de la Cruz, Juan Ruiz de Alarcón, Beristáin, Clavijero, Hidalgo, etc.; existe otra edición hecha en León (México) en 1891).
- Sosa, Francisco, *Biografías de mexicanos distinguidos*. México. Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento. 1884, XII + 1.115 pp. + 7 pp. (Recoge biografías de poetas, escritores, juristas, cronistas, pintores, caudillos, políticos, etc., desde el siglo XVI hasta el segundo tercio del XIX).
- García Icazbalceta, Joaquín. *Bibliografía Mexicana del siglo XVI. Primera parte. Catálogo de libros impresos en México desde 1539 a 1600, con biografías de autores y otras ilustraciones, precedido de una noticia acerca de la introducción de la imprenta en México*. México. Librería de Andrade y de Morales, Sucesores. 1886, VIII + 419 pp. (El autor dice que dedicó a la confección de esta obra cuarenta años y que no quedó satisfecho de su labor; pero se trata de un repertorio de extraordinaria importancia para la historia del libro mejicano; y son muy importantes los facsímiles fotolitográficos, que se insertan en el texto, realizados por Luis García Pimentel).
- García Cubas, Antonio, *Diccionario Geográfico, Histórico y Biográfico de los Estados Unidos Mexicanos*. México. 1888-1891, 5 vols. (Este trabajo puede considerarse como la primera enciclopedia de México de carácter general).
- Oviedo y Romero, Aurelio María, *Biografías de mexicanos célebres*. París-México. Libr. de Ch. Bouret. 1889, 7 vols. (Recoge un total de 27 biografías; y los volúmenes sexto y séptimo están dedicados a Ignacio Allende e Ignacio Rayón).
- Amézaga, Carlos G. *Poetas Mexicanos*. Buenos Aires. Imp. de Pablo E. Coni e hijos. 1896, 414 pp. (Trata de Juan Ruiz de Alarcón, Juana Inés de la Cruz, Manuel Carpio, Guillermo Prieto, etc.).
- García Icazbalceta, Joaquín, *Obras. Biografías*. México. Imp. de V. Agüeros, edit., 1896-1899, 4 vols. (Valioso repertorio que comprende, casi en su totali-

dad, escritores y personajes notables de la época colonial; destacando la atención que dedica a Juan de Zumárraga, que ocupa íntegramente el volumen tercero).

- Dorantes Carranza, Baltasar, *Sumaria relación de las cosas de la Nueva España con noticia individual de los descendientes legítimos de los conquistadores y primeros pobladores españoles*. México. Imprenta del Museo Nacional. 1902, VIII + 491 pp. (Lleva al frente un interesante «Prólogo» de Luis González Obregón; y se trata de un estudio fundamental para entrar en contacto con la historia mejicana; pues los datos que aporta son necesarios para realizar cualquier investigación de tipo genealógico e histórico, en torno a ese conjunto de pueblos que fue la Nueva España).
- Pérez, Ricardo, *Efemérides Nacionales o narración anecdótica de los asuntos más culminantes de la historia de México*. México. Tip. y Enc. «La idea del Siglo». 1904, 445 pp. (Contiene 53 biografías, que comienzan por Fernando Calderón y terminan con Mariano Matamoros y José María Iglesias).
- Leduc, Alberto; Lara, Luis, y Carlos Roumagnac, *Diccionario de Geografía, Historia y Biografía Mexicanas*. México. Vda. de C. Bouret. 1910, 1.109 pp. (Fue un repertorio importante en su momento, y superado después por las obras de Juan Manuel Torrea y Miguel Ángel Peral).
- Peña y Reyes, Antonio de la, *Vidas y tiempos. Diccionario biográfico mexicano. I: A-D*. La Habana. Imp. El Renacimiento. 1915. (Este volumen contiene 249 biografías).
- Icaza, Francisco A. de, *Diccionario autobiográfico de conquistadores y pobladores de la Nueva España*. Madrid. (s.i.). 1923, 2 vols. (Contiene 1.385 artículos biográficos; y se apoya en muchos datos de la «*Sumaria relación*» de Baltasar Dorantes).
- Torrea, Juan Manuel, *Diccionario geográfico, histórico, biográfico y estadístico de la República Mexicana*. México. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. 1940, 603 pp. (Puede ser considerado como uno de los modernos diccionarios mejicanos, por la cuidadosa documentación que exhibe en sus páginas).
- Peral, Miguel Ángel, *Diccionario biográfico mexicano*. México. Edit. P.A.C., 1944, 2 vols. (El autor dice que tardó en realizar esta obra ocho años, y que la aumentaría posteriormente con una colección iconográfica que tenía en su poder. Este repertorio constituye una amplia adición al «*Diccionario de Geografía*» de Leduc, Lara y Roumagnac).
- Castillo y Piña, José, *Hombres y Lugares Célebres de México*. México. Imp. Manuel León Sánchez. S.C.L., 1948, 398 pp. (El repertorio contiene diez biografías, que comienzan por Juan de Zumárraga y terminan con José Guadalupe Velázquez. Tiene poco interés y se omiten personajes como el obispo Juan de Palafox).
- García Granados, Rafael, *Diccionario Biográfico de Historia Antigua de México*. México. Talleres de la Editorial Jus, S.A., 1952, 3 vols. (La esmerada reproducción de símbolos y grabados, y la gran cantidad de fuentes y documentos que acompañan algunos epígrafes, hace que el presente trabajo sea digno de imitarse. El volumen tercero, dedicado a los indios cristianos de los siglos XVI y XVII, es muy interesante).

Los principales repertorios biobibliográficos de carácter regional y local son los siguientes:

- Sosa, Francisco, *Manual de biografía yucateca*. Mérida. Imp. de J.D. Espinosa e hijos. 1866, 228 pp. (Contiene 33 biografías).
- León, Nicolás, *Hombres Ilustres y Escritores Michoacanos. Galería fotográfica y apuntamientos biográficos*. Morelia. Imp. del Gobierno a cargo de José R. Bravo. 1884, VIII + 104 pp. (Se divide en dos partes: hombres ilustres y escritores. Lo más valioso del libro son las 33 biografías de la primera parte).
- Sosa, Francisco, *Bosquejo histórico de Coyoacán*. México. Tip. de la Secretaría de Fomento. 1890, 76 pp. (La obra carece de documentación y sus noticias son de carácter superficial).
- Peñafiel, Antonio, *Ciudades Coloniales y Capitales de la República Mexicana. Estado de Guerrero*. México. Imp. y Fototip. de la Secretaría de Fomento. 1908, 164 pp. (Trata de los hombres de Taxco; y destaca a Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza, y Luis Becerra Tanco).
- Peñafiel, Antonio, *Ciudades Coloniales y Capitales de la República Mexicana. Estado de Tlaxcala*. México. Imp. y Fototip. de la Secretaría de Fomento. 1909, 217 pp. (Da noticias de los gobernantes constitucionales del Estado de Tlaxcala).
- Portillo, Andrés, *Oaxaca en el Centenario de la Independencia Nacional. Noticias históricas y estadísticas de la ciudad de Oaxaca y algunas leyendas tradicionales. Con la cooperación de varias personas cuyos nombres constan en los capítulos respectivos*. Oaxaca de Juárez. Imp. del Estado a cargo de Hipólito Santaella. 1910, 806 pp. (Recoge 81 biografías, que comienzan por Xolotl y terminan con el presbítero José María Unda).
- Peñafiel, Antonio, *Ciudades Coloniales y Capitales de la República Mexicana. Historia colonial de Querétaro, desde su fundación hasta la caída del Emperador Maximiliano de Hapsburgo*. México. Imp. y Fototip. de la Secretaría de Fomento. 1911, 272 pp. (Da noticias sobre Fernando de Tapia y su hijo Diego, capitán general de los chichimecas; y cita a los intelectuales de Querétaro, entre los que sobresalen Juan Caballero Ocio y Antonio Monroy e Híjar).
- Marmolejo, Lucio, *Efemérides Guanajuatenses, o datos para formar la historia de la Ciudad de Guanajuato. Obra escrita con presencia de los más auténticos e interesantes documentos. Adicionada y continuada por Francisco Díaz*. Guanajuato. Imp. de Francisco Díaz. 1911-1914, 4 vols. (Además de los numerosos datos que proporciona en las biografías, aporta otros documentos y noticias, como la lista de los abades de la Congregación de San Pedro en Guanajuato desde 1750 a 1909).
- Palacios, Enrique Juan, *Puebla. Su territorio y sus habitantes*. México. Departamento de Talleres Gráficos de la Secretaría de Fomento. 1917, 749 pp. (Contiene tres divisiones: Hombres notables del Estado de Puebla; Prelados de la diócesis poblana; y Alcaldes de Puebla desde su fundación).
- Rouaix, Pastor, *Diccionario geográfico, histórico y biográfico del Estado de Durango*. México. Editorial Cultural. 1946, 518 pp. (Las fichas geográficas son las más amplias y exactas; las biografías son muy escuetas; y omite dieciocho gobernadores coloniales).

Perú

Los repertorios biobibliográficos peruanos comienzan con el «*Diccionario histórico-biográfico*»⁸³ (1874-1890) de Manuel de Mendiburu, quien dice que se dedicó a formar esta obra para mencionar a todos los peruanos que, durante la dominación española, se hicieron memorables en el foro, en la milicia, en lo eclesiástico y en lo literario. Sigue añadiendo que a todos sus compatriotas les será grato descubrir en estas páginas a 90 prelados, a 134 ministros de Audiencias y Supremos Consejos, y a otros tantos militares y literatos. Mendiburu se explaya también en documentar algunas de las familias antiguas peruanas; lo que hace que su repertorio sea de obligada consulta para todo estudioso que desee adentrarse en la historia peruana. Entre 1931 y 1934 se realizó de esta obra una segunda edición con adiciones y notas bibliográficas de Evaristo San Cristóbal⁸⁴, quien hace notar que el autor «no cuidó de incorporar a su texto fuentes de consulta tan indispensables en esta clase de trabajos»; y estas adiciones serán la base del «*Apéndice*»⁸⁵, que el propio San Cristóbal publicará en cuatro volúmenes, entre los años de 1935 a 1938.

Por otro lado, se debe mencionar también el «*Bosquejo de la Literatura Peruana*»⁸⁶ (1910-1911) de Carlos Prince, el cual está dividido en dos partes; la primera es una reseña de las circunstancias históricas en las que se desarrolló la literatura peruana durante la época colonial; y la segunda recoge los autores nacidos desde el siglo XVI hasta principios del XIX; y en este apartado la obra queda reducida a un catálogo de escritores de descarnadas noticias. Al año siguiente, en 1912, Prince publicó un «*Suplemento*»⁸⁷, en el que, además de aumentar la nómina de autores, añade un interesante epígrafe bajo el que se dan noticias sobre los manuscritos de la época colonial custodiados en España y Perú. Y, por último, citaremos el «*Repertorio de noticias*»⁸⁸ (1956) de Alfredo Moreno, en el que no se presentan unas biografías con datos concretos, sino un conjunto de visiones críticas sobre cada uno de los personajes.

Por último, además de los repertorios citados, se deben tener en cuenta dos enciclopedias en las que la información biográfica está tratada con la máxima atención: la *Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana*, que, comenzada a publicar en 1905 por el editor Espasa, comprende en la actualidad más de cien volúmenes; y la *Grande enciclopedia portuguesa e brasileira*, que, compuesta de 44 volúmenes, se imprimió en Río de Janeiro entre 1935 y 1967; y finalmente es forzoso referirnos al *Índice Biográfico de España, Portugal e Iberoamérica*

⁸³ *Diccionario histórico-biográfico del Perú. Parte primera que corresponde a la época de la dominación española*. Lima. Imprenta de J. Francisco Solís. 1874-1890, 8 vols.

⁸⁴ *Diccionario histórico-biográfico del Perú. Segunda edición con adiciones y notas bibliográficas por E. San Cristóbal. Estudio biográfico del general Mendiburu por J. de la Riva-Agüero*. Lima. E. Palacios. 1931-1934, 11 vols.

⁸⁵ *Apéndice al Diccionario Histórico-Biográfico del Perú*. Lima. Librería e imprenta Gil, S. A., 1935-1938, 4 vols.

⁸⁶ Carlos PRINCE, I. *Bosquejo de la Literatura Peruana Colonial. Causas favorables y adversas a su desarrollo. II. Biblioteca Peruana de la Colonia*. Lima. Impreso en casa del autor. 1910-1911, 311 pp.

⁸⁷ *Suplemento a la Biblioteca Peruana Colonial*. Lima. Impreso en casa del autor. 1912, 142 pp.

⁸⁸ *Repertorio de noticias breves sobre personajes peruanos. Opiniones, juicios, noticias, biografías, anécdotas y comentarios, debidamente firmados*. Madrid. Suc. de J. Sánchez Ocaña y Cía., S.A., 1956, 671 pp.

(*IBEPI*)⁸⁹, que se compone de cuatro volúmenes de índices correspondientes al *Archivo Biográfico de España, Portugal e Iberoamérica (ABEPI)*. En esta primera edición, aparecida en 1990, el *IBEPI* ofrece alrededor de 200.000 artículos biográficos contenidos en 1.143 microfichas del *ABEPI*; y estos artículos han sido compilados de 306 obras que abarcan más de 700 volúmenes, editados entre los comienzos del siglo XVII y finales del XIX, y contienen biografías desde la época romana hasta los primeros años del presente siglo. En la segunda edición de esta obra, corregida y aumentada en 1995⁹⁰, se duplicaron estos datos numéricos; pues el *IBEPI* ofrece más de 410.000 artículos biográficos contenidos en 2.162 microfichas del *ABEPI* y el *ABEPI (Nueva Serie)*; habiéndose extraído estos artículos de 637 repertorios, que abarcan 1500 volúmenes editados desde principios del siglo XVII hasta la mitad del siglo XX.

⁸⁹ Editado y dirigido por Víctor Herrero Mediavilla y Lolita Rosa Aguayo Nayle. München. New York. London. París. K. G. Saur. 1990, 4 vols.

⁹⁰ Editado y dirigido por Víctor Herrero Mediavilla. München. New Providence. London. París. K. G. Saur. 1995, 7 vols.